

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

CUBA
Asociación de
Combatientes recibe
'Haciendo Historia'
de Pathfinder

—pág. 14

Francia: acciones defienden edad de retiro

—pág. 11



EE.UU.

**Acentuarán ataques
al salario social**

—pág. 3

**Arrecia el debate
sobre el divorcio**

—pág. 8



EUROPA

**Se unen 40 mil
en paro automotriz
contra General Motors**

—pág. 10

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 12 DE FEBRERO DE 2001

PORTADA

- Acentuarán ataques al salario social 3
POR BRIAN WILLIAMS Y MAURICE WILLIAMS
- Arrecia el debate sobre el divorcio 8
POR MAGGIE TROWE
- Se unen 40 mil en paro automotriz 10
POR CAROLINE O'KEEFE,
ANNE HOWIE Y CAROL BALL
- Defienden edad de jubilación en Francia 11
POR NAT LONDON Y DEREK JEFFERS
- Asociación de Combatientes recibe
'Haciendo Historia' de Pathfinder 14
POR JONATHAN SILBERMAN Y MARTÍN KOPPEL

ESTADOS UNIDOS

- California: pueblo trabajador pagará el rescate de compañías eléctricas 3
POR BOB KELLER
- Denuncian alza de tarifas de gas 4
POR JACOB FOX
- Obreros del auto protestan cierres 6
POR ILONA GERSH
- Celebran vida, aportes de Judy White 12
POR NAN BAILEY Y WENDY LYONS

CUBA

- 'Un arma en nuestras luchas comunes' 15
POR MARY-ALICE WATERS

PATHFINDER

- General cubano saluda libro por revolucionario boliviano 16
POR HARRY VILLEGAS
- Séptimo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' 18
POR JAMES P. CANNON

Fotos de la portada: Trabajadores de Val-de-Marne el 25 de enero. Exigen que se mantenga edad de retiro en 60 años, y pensión total después de cotizar por 37 años y medio. (*Nat London/Perspectiva Mundial*). Abajo: Sindicalistas protestan el 20 de enero en Luton, Inglaterra, contra los planes de la GM de cerrar una planta local. (*Pat Shaw/Perspectiva Mundial*)
Colaboraron con este número: Janne Abullarade, Paul Coltrin, Bobbi Negrón, Marlén Ortega, Andrés Pérez y Ana Ramírez

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Números pasados se obtienen en: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
 Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 25, No. 3, marzo de 2001.

Editorial

Seguro social, no caridad

Gozando de un apoyo bipartito substancial, las medidas de George Bush en sus primeras dos semanas como presidente reflejan cuánto planea valerse de los ataques que durante la administración de Clinton y el Congreso republicano pasados se realizaron en diversos frentes contra la clase trabajadora.

Las propuestas de la administración diseñadas a socavar prestaciones sociales gubernamentales, entre ellas el seguro social, al canalizar fondos federales hacia iglesias y organizaciones sin fines de lucro, para que atiendan toda una serie de servicios sociales, constituye una amenaza contra los trabajadores y los agricultores. La propuesta rebasa la barrera constitucional en lo referente a la separación entre estado e iglesia. El otorgarle fondos a organizaciones religiosas y de otra índole, que no se deben apegar a las regulaciones federales, es un esfuerzo directo para socavar la acción afirmativa, las leyes contra la discriminación y otras normas federales que captan las conquistas hechas por el pueblo trabajador.

Además de estas graves amenazas, que simplemente preparan el terreno para violaciones más severas, las maniobras de Bush tienen en su mira el tipo de solidaridad social que es esencial para la clase trabajadora.

El viraje hacia grupos religiosos y de caridad se basa en la idea de que conseguir trabajo, buscar atención y consulta médicas, el tratar el problema de los sin techo y la falta de alimentos, el cuidado de niños que han perdido a uno de los padres y otras crisis que los trabajadores enfrentan bajo el capitalismo, son todos problemas individuales y no sociales.

Bajo este plan el pueblo trabajador deberá enfrentar cada vez más vejaciones, más invasiones a su vida privada y violaciones de sus derechos al tener que enfrentar el proselitismo, los sermones sobre la "moral" y discriminación religiosos, elementos estrechamente vinculados a los fines de la oficina de la Casa Blanca para Iniciativas Comunitarias y Basadas en la Fe.

No sorprende que esta medida se da tras abolirse la Ayuda a Familias con Niños Dependientes, como parte de la Ley del Seguro Social aprobada por el Congreso en 1935. Ya están estableciendo una comisión bipartita que ha de investigar el tipo de incursiones adicionales que puedan realizar los ricos gobernantes contra el Seguro Social: conquista lograda mediante las batallas obreras de la década de 1930, y que se amplió gracias al movimiento de los derechos civiles en las décadas de 1950 y 1960.

Bush espera echar atrás logros de luchas pasadas, los cuales exigen que la jubilación, la atención médica, las prestaciones por desempleo, los ingresos para los enfermos e incapacitados y otras medidas afines, se financien con fondos federales como parte de un salario social garantizado para todo ser humano desde la cuna hasta la tumba. Al librar batallas en defensa de sectores amplios de la clase trabajadora ante las vicisitudes de la vida bajo el capitalismo, los movimiento obrero y de derechos civiles se empeñaron en asegurarse que nadie se viera obligado a arreglárselas por cuenta propia o a acudir a asilos de pobres, a la caridad religiosa o a la olla común.

Al impulsar sus ataques, los ricos en el poder deben esforzarse constantemente por dividir a la clase obrera, destruir la solidaridad social y llevar a amplios sectores del pueblo trabajador a la ruina económica. Al combatir ese asalto, el movimiento obrero puede tejer al centro de su bandera la lucha por la unidad y la defensa de los trabajadores y agricultores. ■

Acentuarán ataques al salario social

Propuestas de Bush tienen en la mira conquistas del pueblo trabajador

**POR BRIAN WILLIAMS Y
MAURICE WILLIAMS**

Al contar su presidencia con apoyo bipartito desde las primeras semanas, George Bush ha presentado una serie de propuestas que se sirven de las fomentadas por la administración de William Clinton e intensifican el ataque contra el salario social. Estas incluyen la entrega de fondos federales a grupos religiosos para que ofrezcan servicios sociales, un “plan educativo”, y lagunas que les permitan enormes concesiones impositivas a los más acaudalados.

Alabando la caridad privada como la forma de ayudar a los más necesitados, Bush firmó dos decretos ejecutivos el 29 de enero con el propósito, según lo describió el *New York Times*, “de abrir de par en par las puertas del gobierno a grupos religiosos y comunitarios como parte de un amplio esfuerzo de rediseñar la forma en que el gobierno ofrece servicios sociales”. El presidente ha creado en la Casa Blanca una Oficina de Iniciativas Comunitarias y Basadas en la Fe, y en los departamentos de Justicia, Educación, Trabajo, Salud y Servicios Humanos, y de Vivienda y Desarrollo Urbano también se han establecido centros similares. El objetivo de estas instituciones es impulsar el trabajo con organizaciones de caridad tanto religiosas como privadas.

Subvención de entidades religiosas

Para que los dólares que por impuestos irían normalmente al tesoro estatal se canalicen, en cambio, hacia instituciones privadas de caridad, Bush ha planteado una serie de deducciones de impuestos por contribuciones que se hagan a grupos de caridad. También anunció nuevas subvenciones federales para apoyar organizaciones —en particular religiosas—, que trabajen con el sistema penitenciario. “Cuando vea las necesidades sociales” en Estados Unidos, dijo Bush, “mi administración atenderá primero los programas basados en la fe y los grupos comunitarios, los cuales han demostrado su poder para salvar vidas y cambiarlas”.

Esa medida forma parte de un esfuerzo bipartidista duradero, encaminado a soca-

var programas gubernamentales, entre ellos el del Seguro Social. Bush propone que se permita que personas particulares retengan una porción de sus contribuciones a su Seguro Social para que la inviertan en acciones y obligaciones. Su plan eliminaría un billón de dólares de los fondos del Seguro Social y depositaría esa cantidad en cuentas privadas de particulares.

Privatizar ‘parte’ del Seguro Social

A fines de enero, el presidente de la Junta de la Reserva Federal, Alan Greenspan, instó al Congreso a que considere medidas que permitan la privatización de una parte del sistema del Seguro Social, arguyendo que el establecer cuentas privadas del Seguro Social no sólo era algo inevitable sino esencial. El congresista Robert Matsui de California, respondió a la iniciativa de Greenspan y a las propuestas de enormes reducciones a los impuestos, diciendo, “Lo que ha hecho... es crear una situación donde va a haber recortes a las prestaciones del Seguro Social”.

Los senadores Judd Gregg, republicano por New Hampshire, y John B. Breaux, demócrata por Luisiana, propusieron el 30 de enero que se establezca una comisión bipartidista que “recomiende formas de hacer una revisión total al sistema del Seguro Social”, según informó el *Times*. Ambos apoyan que se establezcan cuentas privadas de inversiones dentro del sistema del Seguro Social.

La idea de entregar fondos federales a grupos religiosos ha encontrado cierto grado de oposición por razones constitucionales. Joseph Conn, un vocero de Americanos Unidos para la Separación entre Iglesia y Estado (AUSCS), respondió, “Esta va a ser una batalla campal. Mucha gente ve esto como una de las violaciones más serias del precepto de la separación entre Iglesia y Estado que hemos visto en la historia de Estados Unidos”.

La Unión Norteamericana por las Libertades Civiles (ACLU), publicó un duro rechazo del plan, calificándolo como «receta basada en la fe para la discriminación». Junto a la Conferencia de Liderazgo por los Derechos Civiles (LCCR), la ACLU señaló, “ya que las organizaciones religiosas están exentas de muchas leyes de dere-

chos civiles, se les permite discriminar, partiendo de su credo y enseñanzas religiosas, respecto de la raza, religión, preferencia sexual, género y estado de embarazo”. El documento señala, “Bajo la iniciativa de Bush, no hay restricciones sobre cómo las organizaciones religiosas incorporan sus creencias al proveer servicios sociales”.

Las propuestas de la administración se basan en expandir significativamente las cláusulas de “opción caritativa” de la ley de 1996 impulsada por el entonces presidente William Clinton, la cual recortó drásticamente los programas de asistencia social, entre ellos la Ayuda a Familias con Niños Dependientes. Esta cláusula de “caridad” abrió las puertas para que grupos religiosos compitieran por contratos y fondos gubernamentales.

Desde que la ley entró en vigor, se han entablado diversos juicios contra estados en base al trato discriminatorio propio de estas organizaciones de caridad basadas en las iglesias. Texas, por ejemplo, dio 8 mil dólares para el programa Sociedad de Empleos del Condado de Washington, que entre sus requisitos le exigía a los participantes que estudiaran las escrituras y —según lo describe el programa—, que “encontraran empleo por medio de una relación con Jesucristo”.

‘Opción caritativa’

El Congreso Judío Norteamericano y el Proyecto de Derechos Civiles de Texas ha interpuesto una demanda en un tribunal federal acusando a la Sociedad de Empleos de comprar Biblias para los estudiantes. Según el *Times*, “Una tercera parte de los estudiantes del programa dijeron que los habían presionado para que se unieran a una iglesia o cambiaran sus creencias”.

En otro caso, en Kentucky, la ACLU y AUSCS interpusieron una demanda contra los Hogares Infantiles Bautistas de Kentucky, que reciben fondos estatales. La demanda responde al despido de una de las asesoras del grupo luego que una foto que le tomaron durante un desfile por los derechos de los homosexuales apareció en una exposición de fotos en una feria regional.

Al argüir que sus propuestas van a “trans-

SIGUE EN LA PAGINA 33

Denuncian alza de tarifas de gas

Vecinos de zonas mineras en Alabama condenan suspensión de servicios

POR JACOB FOX

SANDUSKY, Alabama—A muchos hogares en esta comunidad minera y en otras aledañas, al oeste de Birmingham, les cortaron el gas de la calefacción por no haber pagado los meses de diciembre y enero, en medio de un invierno inusualmente frío.

En respuesta, mas de 200 residentes del área abarrotaron el Centro Comunitario de Sandusky en una noche lluviosa el 18 de enero, para discutir las suspensiones de servicios y las elevadísimas cuentas que han recibido.

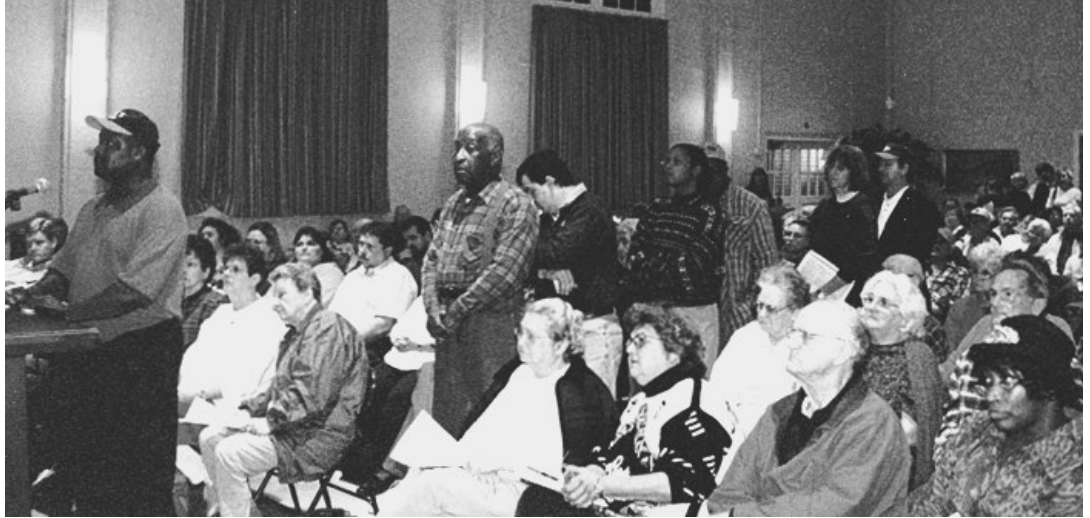
“Mi factura del sistema de gas de Graysville en diciembre fue de 345 dólares, comparada con mi factura promedio de 55 dólares el invierno pasado”, dijo Tony Ladu, un pequeño comerciante local, quien propuso la reunión. “Eso es un aumento de más del 500 por ciento. Esto no es raro. A muchos nos toca escoger entre comer o mantenernos calientes”.

El sistema de gas de Graysville suplente 10 mil casas en Graysville, Sandusky, Adamsville y otras comunidades del área. La compañía la maneja el alcalde Wayne Tuggle y el consejo de la ciudad, que actúa como junta directiva.

Generaciones de mineros

Aunque la mayoría de las grandes minas de carbón en estos pueblos han estado cerradas por muchos años, todavía operan algunas de las minas más pequeñas. Muchos que viven en esta área vienen de familias que por generaciones han trabajado en las minas y algunos todavía trabajan en la industria. Otros viajan una pequeña distancia a sus trabajos en Birmingham.

Temprano en la reunión, Ladu dio la palabra al alcalde Tuggle, quien a principios de enero había ordenado los cortes de servicios a todo cliente que estuviera atrasado 90 días o más. Tuggle presentó una larga justificación de sus acciones, afirmando que el sistema quebraría si no suspendían servicios y si no aumentaban las tarifi-



DAVE WULP/PERSPECTIVA MUNDIAL

Mitin del 18 de enero cerca de Raysville, Alabama, contra alzas de tarifas de gas.

fas. El sistema de gas fue forzado a obtener un préstamo de un millón de dólares para ayudarlo a pagar a sus proveedores debido a la lentitud de los cobros, dijo el alcalde.

“No hemos subido los precios del gas desde 1993”, dijo Tuggle. “¿Por qué han subido los precios? No lo sabemos. No hay escasez de gas”. Tuggle ha propuesto una investigación federal de los aumentos de precios de gas natural de los principales proveedores.

Residentes locales, negros y blancos, se alinearon ante el micrófono para discutir el tema y hacerle preguntas a Tuggle. Se ofrecieron muchas explicaciones diferentes de la causa de las suspensiones de servicios y de los aumentos en las tarifas, desde la especulación de precios por las compañías de energía hasta la corrupción en el sistema de Graysville.

Problemas de mantenimiento

James McCray, de 68 años de edad, un trabajador de mantenimiento e inspector retirado de la Compañía de Gas de Alabama, que provee gas a Birmingham y otras ciudades, habló sobre los problemas de mantenimiento que tiene el sistema de Graysville, como una de las causas. “Yo sé de pequeños escapes de gas que no se han corregido por más de tres años”, dijo McCray. “¿Esperamos hasta que algo ex-

plote y mate a alguien?”

McCray criticó las suspensiones de energía para quienes cuentan con ingresos fijos. “¿Qué va a suceder con los pobres y los ancianos? ¿Nada más les decimos que no hay remedio?” preguntó.

Tuggle dijo que existen programas que ayudan a aquellos de 75 años de edad o más a pagar sus facturas, pero ofreció muy pocos detalles. Instó a los participantes de la reunión a que escribieran a sus representantes en el Congreso para protestar el elevado precio del gas natural.

Jimmie Hughes, de 45 años de edad, un empleado postal, tomó la palabra para cuestionar la exactitud de las facturas de gas que se han emitido. “En muchas ocasiones no van a leer los contadores, nada más calculan”, dijo Hughes. Dominique Cook preguntó por qué no se había usado el sistema de reserva de emergencia de Graysville. Tuggle había dicho que este suministro solamente se podía usar en caso de un corte de emergencia del flujo de gas hasta el sistema. “Mi factura aumentó un 300 por ciento. ¿No es esa una emergencia?” preguntó Cook.

Dos días antes de la reunión, el Consejo de la Ciudad de Graysville aprobó un aumento de un centavo al impuesto de ventas, y votó a favor de recortar los servicios municipales para recuperar lo que se espera será un déficit de ingresos de 200 mil

SIGUE EN LA PAGINA 34

Trabajadores de lavanderías hacen campaña para sindicalizarse

CHICAGO—Obreros de las lavanderías Royal Airlines en Chicago, Los Angeles, Miami, y San Francisco han logrado avanzar en su lucha para sindicalizarse. Representantes del sindicato de trabajadores de la costura y textiles UNITE y de la Royal se reunieron a finales de enero, la primera reunión luego de cinco meses de una campaña de sindicalización en estas laven-

LUCHA obrero

derías. La Royal se especializa en la limpieza y reembalaje de ropa blanca, mantas y equipo para la industria de las aerolíneas, incluidas las compañías United, Continental, Delta Northwest y TWA.

La Royal ha entregado a UNITE una lista de empleados en estos lugares, que le ayudará al sindicato a establecer contacto con los trabajadores. La Royal también aceptó reunirse con el sindicato en febrero.

El sindicato ha organizado numerosas acciones en diversas ciudades en los últimos meses en apoyo a la lucha de sindicalización de los trabajadores de la Royal. Entre los sindicalistas que han manifestado su solidaridad en varias de estas instancias están los trabajadores en Hart, Shaffner y Marx, una planta de ternos para hombres organizada por UNITE ubicada a una milla de la Royal en Des Plaines, Illinois.

En la planta de la Royal casi un 65 por ciento de los 88 trabajadores han firmado tarjetas en apoyo de un sindicato. Las cuestiones claves que enfrentan estos trabajadores, en su mayoría latinos, son las condiciones de seguridad —incluido el calor insoportable— el uso de químicos fuertes, pago incompleto por sobre tiempo y salarios bajos.

La campaña de sindicalización se lleva cabo luego de la exitosa huelga de la lavandería Five Star Hotel en Chicago, librada en julio y agosto del año pasado. Mediante un paro de seis semanas, los trabajadores ganaron un sindicato y un contrato.

En marzo de 1999, unos 1200 obreros en 15 lavanderías del área de Chicago votaron también a favor de UNITE. En septiembre de ese año firmaron su primer convenio en 13 de esas lavanderías, el cual ofreció cierto grado de protección para que la compañía no se aproveche de su condición de inmigrantes, amenazándolos con despidos y

medidas disciplinarias, esto incluye una cláusula que exige que la patronal notifique al sindicato si policías de inmigración se comunican con la compañía.

Los trabajadores también ganaron un programa de atención médica para sus familias, un modesto aumento salarial e ingreso al sistema del Fondo Nacional Textil de Pensiones.

Los trabajadores de la Five Star Hotel ganaron un contrato similar. Aproximadamente el 80 por ciento de trabajadores de lavanderías industriales en Chicago están actualmente organizados por UNITE. Estos forman parte de los 20 mil obreros a nivel nacional en esta industria que militan en UNITE.

Obreros de aerolíneas intensifican lucha por contrato

ATLANTA—Los mecánicos de aerolíneas en Northwest y United han intensificado su lucha por un contrato con acciones coordinadas en 17 aeropuertos del país desde el 26 de enero. Líneas de piquete de información se formaron en Atlanta, Denver, Detroit, Los Angeles, Memphis, Minneapolis, Nueva York, Newark y otras ciudades. La literatura distribuida a los pasajeros subraya lo que llaman un “camino minado hacia un contrato justo” en la industria de las aerolíneas.

Las negociaciones laborales en las aerolíneas y ferrocarriles las rige la Ley Laboral de Ferrocarriles, según la cual los sindicatos no pueden salir en huelga sin el permiso de la Junta Nacional de Mediación. La ley sirve para enredar las negociaciones y maniatar a los trabajadores. Aún después que un mediador federal declara que se encuentran en un atolladero y acepta que los sindicatos dejen las negociaciones, sólo pueden irse a huelga hasta después de un periodo de “enfriamiento” de 30 días.

Desde hace más de cuatro años, más de 10 mil miembros de la Asociación Fraternal de Mecánicos de Aviones en la Northwest no han tenido un contrato. En la United, los mecánicos, los cargadores y los asistentes de vuelos organizados por el sindicato IAM han estado sin contrato desde julio de 2000.

Los mecánicos explicaron que la junta mediadora ha suspendido las negociaciones en ambas aerolíneas, culpando a los sindicatos de pedir demasiado. El jefe de la junta mediadora Stephen Crable dijo a los negociadores de AMFA que podrían

“permanecer sentados toda una vida si no se esfuerzan pronto en considerar la propuesta de Northwest”. Los mecánicos responden que la paga por hora promedio en las 10 principales aerolíneas es de 14.86 dólares, y que no ha cambiado mucho desde mediados de la década de 1980.

Félix Sáenz, un mecánico en Northwest en la base de mantenimiento en Atlanta, expresó la opinión de muchos participantes cuando comentó, “Déjenos hablar o déjenos ir a huelga”.

En Atlanta, los limpiadores uniformados, porteros y mecánicos repartieron 35 mil volantes. Los mecánicos de Delta, United y American Airlines se sumaron a las acciones. “Fue excelente”, dijo Sáenz. “La cantidad de gente que vino, la unidad. Los pasajeros estaban muy interesados”.

Lisa Potach y Lisa-Marie Rottach trabajadoras de la costura y miembros del sindicato UNITE en Chicago y Arlene Rubinstein, obrera de la carne y miembro del sindicato de alimentos UFCW Local 1996 en Atlanta, colaboraron en esta columna.

perspectiva mundial

SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a
Perspectiva Mundial, 410 West St.,
Nueva York, NY 10014.

Obreros del auto protestan cierres

DaimlerChrysler eliminará 26 mil empleos a fin de proteger sus ganancias

POR ILONA GERSH

DETROIT—El anuncio de la DaimlerChrysler de que va a eliminar 26 mil empleos —lo que equivale al 20 por ciento de su fuerza laboral—, a fin de reducir la producción a raíz de una baja en las ventas y en las ganancias, lo recibieron con ira los trabajadores de la fábrica Toledo Jeep Parkway.

Para reemplazar esta planta, que ya tiene 90 años, la compañía acaba de terminar, al otro extremo de la ciudad, una fábrica con tecnología de punta, donde producirá un nuevo modelo de jeeps. Al principio la DaimlerChrysler (DCX) dijo que cuando empezara la producción en marzo, la nueva planta tendría tres turnos. Ahora dice que sólo tendrá dos, lo que supondrá la eliminación de unos 1500 puestos. En la vieja planta, que emplea a más de 3 mil trabajadores, la producción de jeeps modelos Cherokee y Wrangler se va a reducir antes de lo esperado. Se prevén despidos más amplios de los antes indicados. El 2 de febrero, por ejemplo, fue el último día de labores del turno de la noche.

En respuesta a los recortes de empleos en Toledo, 40 miembros y simpatizantes del Local 12 del sindicato de trabajadores del auto UAW, realizaron una protesta el 4 de febrero frente a la Exposición de Autos de Toledo en el centro de la ciudad. El mitin lo organizó un grupo de obreros de la fábrica de jeeps, y contó con el apoyo del sindicato.

Los llamados “trabajadores en transición” ayudaron a organizar la acción. Se trata de unos 350 trabajadores a quienes se contrató para laborar en la planta de jeeps a través de agencias de empleos temporales. Hasta que la Chrysler los contrataba directamente después de 120 días de trabajo, les pagaban menos, no se les incluía en la lista de antigüedad y no recibían prestaciones. La compañía solía dar cesantía a muchos de estos trabajadores después de 119 días, en realidad obligando a algunos de ellos a permanecer como empleados temporales por varios años. Una vez los contrataba la Chrysler, creían que tenían los mismos derechos que los demás trabajado-

res. Sin embargo, cuando la compañía hizo ofertas de empleo para la nueva planta, a estos trabajadores les dijo que carecían de derecho de antigüedad o de ser llamados de nuevo al trabajo. Después de varias reuniones de protesta organizadas por estos trabajadores la compañía accedió a otor-



ILONA GERSH • PERSPECTIVA MUNDIAL

Tiffanee Watson, obrera del auto, durante protesta en febrero. En el cartel se lee: “26 mil despidos: un ataque antisindical”.

garles el derecho de antigüedad.

En la concentración, los trabajadores aplaudieron y vitorearon a Tiffanee Watson, una joven obrera “en transición” contratada el año pasado, cuando anunció, “Ganamos nuestro derecho a que nos volvieran a llamar y nuestro derecho de pujar para conseguir un trabajo y si nos mantenemos unidos también podemos ganar nuestros trabajos de regreso. Simplemente no decaigan, y no se dejen abrumar”.

La eliminación de empleos en Toledo es parte de los planes de la DaimlerChrysler para reestructurar su división automotriz. La DCX va a cerrar cinco plantas, en Toluca y Ciudad de México, México; Córdoba, Argentina; y Campo Largo, Brasil.

También van a cerrar la planta de motores Mound Road en Detroit. Es una planta antigua y su cierre lo han discutido por algún tiempo. Asimismo, van a eliminar turnos de producción en cinco plantas en Estados Unidos y Canadá. En otras dos plantas van a reducir la velocidad de la línea de producción.

O'Dene Carroll ha trabajado en la planta de Parkway por 16 años. Mientras era entrevistado para la televisión, Carroll mostraba un cartel con la consigna, “O luchamos hoy o nos morimos de hambre más adelante: Trabajadores de Chrysler únanse”. Luego le dijo a *Perspectiva Mundial* que la decisión de la Chrysler de cerrar fábricas en México, Argentina y Brasil es un intento de dividir a los trabajadores. “Eso lo van a usar en contra nuestra. Van a decir, ‘si no quieren trabajar duro y sacrificarse, podemos encontrar trabajadores en Sudamérica que sí lo harán’. Y la compañía espera que los trabajadores en Sudamérica acepten trabajar por aún menos de lo que ganan ahora”, dijo.

Los recortes de empleos también han sido tema de discusión en la Textron Automotive, que suministra partes plásticas moldeadas a varias plantas de la DaimlerChrysler en Estados Unidos y Canadá. Textron es el cuarto proveedor más grande de la Chrysler.

Después de enterarse de una marcha de 10 mil personas en Inglaterra contra la eliminación de empleos, un trabajador dijo, “Eso es lo que debemos hacer.

Quizá podríamos recuperar nuestros trabajos si nos uniéramos y lucháramos juntos”.

El *Detroit News* publicó un artículo titulado, “DCX se anota puntos con la dirección sindical—UAW, CAW le reconocen a la compañía el perdonar las plantas en Estados Unidos y Canadá”. Citan al director del Centro de Investigación Automotriz, quien dijo, “Sin duda que se anotan puntos con el UAW y el CAW [el sindicato del auto en Canadá] al apuntar hacia México y Sudamérica. De lo contrario, ya habríamos escuchado un poco de ruido”.

Ilona Gersh milita en el Local 157 del sindicato UAW, y trabaja en la Textron Automotive Corp. en Westland, Michigan. ■

California: pueblo trabajador pagará el rescate de compañías eléctricas

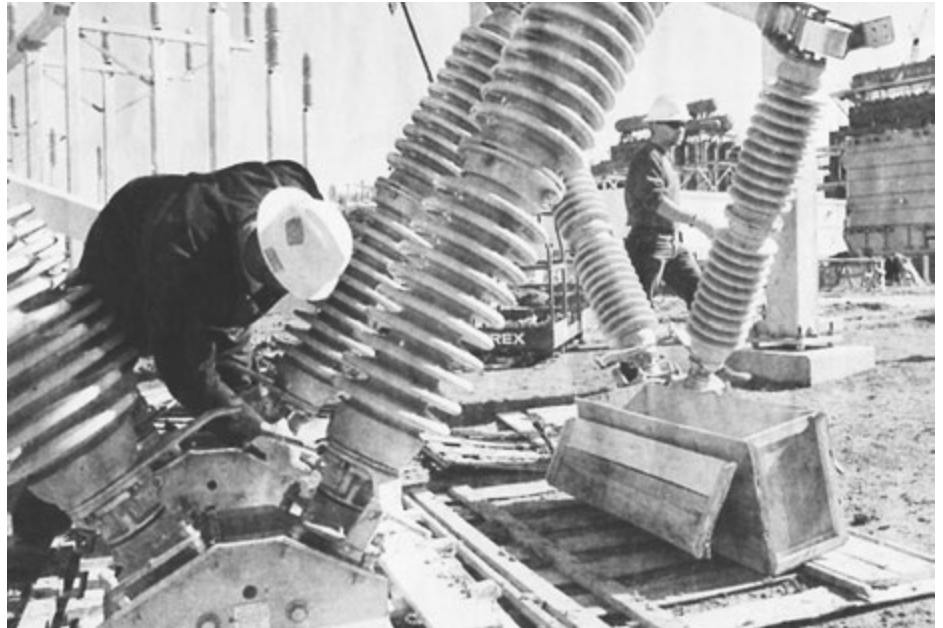
POR BOB KELLER

SAN FRANCISCO—El gobierno estatal de California aprobó a finales de enero planes para que sea el pueblo trabajador el que pague por un masivo rescate financiero de las compañías eléctricas, así como por lucrativas compras de electricidad a largo plazo de los monopolios energéticos. La ley—redactada por los bancos y sociedades inversoras más grandes del país, que a su vez tienen en juego cientos de miles de millones de dólares—se presentó el 25 de enero ante la Asamblea Estatal.

La medida contempla una prórroga indefinida del aumento de tarifas de emergencia, originalmente vigente durante 90 días. Con dicho aumento las tarifas residenciales subieron un 9 por ciento y se cobra otro centavo más en cada recibo de electricidad. De esa forma, se permitirá que la Pacific Gas and Electric (PG&E) y la Southern California Edison (SoCal) recuperen los 12 mil millones de dólares que les deben a diversas compañías a las que les compran energía al por mayor. Las dos empresas están al borde de la quiebra, atrapadas entre el costo cada vez más elevado del gas natural y otras fuentes de energía que compran, por un lado, y lo que le pueden cobrar a sus clientes, por el otro.

Por otro lado, el estado emitirá bonos cuyo monto asciende a miles de millones de dólares, para poder celebrar contratos a largo plazo para la compra de electricidad. No dejando escapar una buena oportunidad, un total de 39 empresas presentaron licitaciones para vender al estado electricidad a un costo promedio de 69 dólares por megavatio-hora, muy por encima del límite de 55 dólares que el gobernador californiano, Gray Davis, decía estar buscando. El estado revenderá la energía a la PG&E y la SoCal, a precios que a éstas se les garanticen ganancias sólidas.

El presidente George Bush aprovechó la crisis para impulsar, con apoyo bipartidista, una “política energética” de 10 años que costará 7.1 mil millones de dólares. Las medidas beneficiarán a las empresas involucradas en la exploración de petróleo y gas, al ofrecerles incentivos fiscales, suavizar las restricciones ambientales y abrir



Compañías como la Calpine —que construye una planta nuclear en Texas, arriba—, acumulan ganancias millonarias de la venta de energía eléctrica.

para su explotación zonas silvestres, entre ellas la Reserva Natural Nacional del Artico. Bush afirmó que pensaba otorgar exenciones de las restricciones de contaminación atmosférica, para así “permitir que plantas más antiguas puedan funcionar”. El vicepresidente Richard Cheney, antiguo ejecutivo en jefe de la empresa de servicios petroleros Halliburton Company, encabezará un grupo especial de trabajo para dar impulso a esos planes.

En la reserva natural de Alaska moran los *gwich'in*, pueblo indígena que vive en el extremo norte del continente americano. Su vida depende totalmente del caribú puerco espín. La exploración y perforación de la zona, según afirman voceros de los indígenas, reduciría el número de caribúes de los que podrán depender para su alimento, ropa y herramientas. “Aún se requiere una ley del Congreso para abrir el Artico”, dijo a la prensa Donna Carroll, del comité directivo de los *gwich'in*. “Creemos que la mayoría de la gente desea que se proteja la reserva”, apuntó. El gobierno de Canadá también ha indicado oponerse a la explotación de la zona, ubicada entre ambos países.

Mientras se mantenía en vigor por dos semanas consecutivas un estado de alerta energética de “tercer nivel”, la administración

de Bush aumentó la presión sobre el gobierno estatal californiano cuando anunció que no se prorrogaría después del 7 de febrero un decreto presidencial que exigía que las compañías eléctricas de estados vecinos le vendieran electricidad excedente a California. El *New York Times* informó que altos funcionarios de Credit Suisse First Boston, Citigroup y Goldman Sachs, entre otras firmas financieras, sostuvieron conversaciones extensas con legisladores californianos para finalizar el rescate financiero, a fin de evitar que las dos empresas eléctricas quebraran, y asegurarse de que se paguen los 12 mil millones que deben en total.

Un representante de Robert Hertzberg, presidente de la Asamblea Estatal, dijo que este “siempre creyó que era crítico encontrar una solución a largo plazo que funcionara en el mundo financiero, así que buscamos consejos de personas del sector”. La Red para la Reforma de las Empresas de Servicio Público emitió una declaración en la que califican el acuerdo como un “rescate total de las compañías eléctricas. No es de extrañar que el proyecto de ley dé a los mercados financieros precisamente lo que estos han venido pidiendo a los legisladores: la certeza de que serán los consu-

SIGUE EN LA PAGINA 34

Arrecia el debate sobre el divorcio

Ofensiva ideológica busca reforzar la familia, institución clave bajo el capitalismo

POR MAGGIE TROWE

Viene arreciando un debate sobre el tema del divorcio en Estados Unidos. En ese debate, las voces de la reacción reclaman que se restrinjan más las leyes de divorcios, y utilizan como chivo expiatorio de los problemas sociales en la sociedad capitalista actual a las “mujeres no casadas” y a las “familias separadas”.

El debate aparece en artículos y polémicas de las páginas de publicaciones lo más diversas, como las derechistas *Commentary* [Comentario] y *Conservative Chronicle* [Crónica conservadora]; el semanario liberal *The Nation* [La nación]; *Time*, una revista semanal editada a nivel nacional; y un número de libros de reciente edición. El debate se percibe también en los esfuerzos realizados en varios estados con miras a cambiar las leyes que rigen el matrimonio y el divorcio.

“Los efectos del divorcio en los niños”, fue el tema de la portada de *Time* en su edición del 25 de septiembre de 2000. Los artículos destacaron un debate sobre varios nuevos libros, en particular *The Unexpected Legacy of Divorce* [El legado inesperado del divorcio] por Judith Wallerstein. Durante tres décadas, Wallerstein —una terapeuta que dio clases en la Universidad de California en Berkeley hasta que se jubiló— ha librado una campaña contra el divorcio mediante entrevistas a hijos de parejas divorciadas así como escritos que el *Time* da por llamar relatos “rara vez felices” y “trágicos” sobre sus vidas. En este libro, su tercero, Wallerstein aboga por que las parejas casadas con hijos permanezcan juntas a toda costa, algo que según ella iría en beneficio de los niños.

En diciembre *The Nation* publicó una reseña del nuevo libro de Wallerstein escrita por Andrew Cherlin, un profesor de

sociología en la Universidad de John Hopkins. Aunque debatía con Wallerstein sobre sus métodos y algunas de sus conclusiones, Cherlin escribió, “Los hechos no se disputan... Sin lugar a dudas, pasar por un divorcio es una experiencia igual de traumática para los padres y los hijos”.

Otro trabajo de reciente publicación que se pronuncia contra el divorcio es *The Case for Marriage: Why Married People are Happier, Healthier, and Better Off Financially* [El caso a favor del matrimo-

dos. Los nuevos programas son “propaganda a favor del divorcio”, escribe Gallagher, “dedicados al postulado de que nada se interpone entre una persona y la felicidad de ella, salvo eso aburrido y deprimente llamado cónyuge”.

En el *Time* de enero apareció una reseña de *The Surrendered Wife* [La esposa entregada] por Laura Doyle, quien se describe como “feminista y ex arpía”. Actualmente está entre los libros de más venta en la lista de Amazon.com de literatura no noveles-



Manifestación por la acción afirmativa donde participaron sindicalistas de la costura y estudiantes en Tallahassee, Florida, el año pasado. “La fuerte presencia de la mujer en la fuerza laboral y el elevado número de mujeres que son sostén de familia sientan bases para una lucha cada vez más profunda, en la que el movimiento obrero defiende el salario social”.

nio: Por qué los casados son más felices, saludables y financieramente más prósperos]. Maggie Gallagher, una columnista que se publica a nivel nacional, es coautora del libro. En 1996 Gallagher publicó *The Abolition of Marriage: How We Destroy Lasting Love* [La abolición del matrimonio: Cómo destruimos el amor duradero].

La columna de Gallagher en el *Conservative Chronicle* del 10 de enero es una diatriba contra programas de “televisión de la realidad”, los cuales presentan las vidas de familias con padres divorciados o no casa-

ca. Dice Doyle, “Mi misión es enseñarle a la mujer el poder de entregarse. Es mi propia cruzada de paz mundial”. Doyle recomienda que las mujeres casadas siempre manifiesten estar de acuerdo con sus esposos, les encarguen las finanzas a ellos y luego les pidan una mesada.

La revista *Commentary* intervino en la guerra de la cultura en cuanto al tema del divorcio. Charles Murray, coautor de *The Bell Curve* [La curva de campana] —un libro que fomenta la noción reaccionaria de que los acaudalados son ricos porque

son inteligentes y los pobres son pobres porque no lo son— reseñó el libro de Francis Fukuyama *The Great Disruption: Human Nature and the Reconstitution of Social Order* [El gran trastorno: la naturaleza humana y la reconstitución del orden social]. El gran trastorno es “el bajón repentino de una amplia variedad de indicadores sociales que empezó a mediados de la década de 1960 y que en cierta medida sigue con nosotros”, escribe Murray. Estos problemas incluyen “la altísima tasa de divorcios” y “las tasas de ilegitimidad”. En 1989 Fukuyama acuñó el término “el fin de la historia” tras el colapso de los regímenes estalinistas en la Unión Soviética y de Europa oriental.

La Fundación Heritage, una institución derechista de expertos, publicó un informe de 40 páginas en su revista electrónica *Backgrounder* (Antecedentes) titulado, “Los efectos del divorcio en Estados Unidos”. Los autores Patrick Fagan y Robert Rector escriben, “Puede ser que la sociedad estadounidense haya borrado la mancha que una vez acompañó al divorcio, pero no puede hacer caso omiso a sus efectos masivos”. Ambos sostienen que el “divorcio daña a la sociedad estadounidense y provoca estragos en las vidas de los niños”, y que sus efectos se perciben en “la vida familiar, los logros educativos, la estabilidad en el trabajo, el potencial de ingresos, la salud física y emocional, el uso de drogas y el crimen”. Sostienen que “se siguen acumulando pruebas” de que “los niños cuyos padres se han divorciado, son cada vez, más víctimas del abuso y la negligencia”, a la vez que “tienen tasas más altas de suicidio”. Fagan y Rector proponen varios pasos para reimponer el estigma del divorcio, entre ellos la creación de una “campaña para informar al público estadounidense de los riesgos de salud y de otra índole asociados con el divorcio y los beneficios a largo plazo del matrimonio”.

Cambio en la estructura familiar

La respuesta que la clase capitalista y los sectores sociales que acuden a ella dan a las consecuencias de los cambios históricos ocurridos en la estructura familiar en el último medio siglo es lo que yace detrás de este debate. El número de niños nacidos de mujeres no casadas, por ejemplo, llega ahora en Estados Unidos al 31 por ciento, y el porcentaje de hogares encabezados por parejas casadas bajó del 80 por ciento en 1900 a un poco más del 50 por ciento en la actualidad. La tasa de divorcios ha aumentado de forma aguda a partir de 1960.

Entre 1950 y 1998, el porcentaje de mujeres en edad laboral activa que tienen empleos fuera del hogar casi se duplicó, subiendo del 33.9 por ciento al 59.8 por ciento. El número de mujeres incorporadas a la producción industrial aumentó dramáticamente en la segunda mitad del siglo veinte, con un aumento notable en el número de mujeres que empezaron a abrirse paso para conseguir empleos de los que tradicionalmente habían sido excluidos. Hoy, 11.5 por ciento de las mujeres son miembros de sindicatos.

La proporción de mujeres en la fuerza laboral, que empezó a ascender en la década de 1940, declinó en los años ochenta y permaneció estática en la década de 1990, según informa el Buró Norteamericano de Estadísticas Laborales. Sin embargo, parece que en 1994 comenzó a aumentar de nuevo. Mujeres que viven con niños constituyeron la porción más alta del ascenso. El porcentaje de mujeres que trabajan con niños menores de un año aumentó del 49.5 por ciento en 1990 a más del 55 por ciento en 1996.

El ataque bipartidista contra el salario social en los últimos ocho años les ha dificultado más a muchas mujeres el poder mantenerse a sí mismas y a sus hijos. La “Ley de reconciliación entre la responsabilidad personal y la oportunidad de trabajo” firmada como ley por el entonces presidente William Clinton con apoyo de republicanos y demócratas en el Congreso, suspendió la Ayuda para Familias con Hijos Dependientes, cuyo financiamiento estaba garantizado a nivel federal, eliminó los cupones de alimentos y le suspendió el acceso al programa de asistencia médica Medicaid a muchos trabajadores. Con una recesión en marcha, las mujeres que estaban amparadas bajo este aspecto del seguro social ya no pueden contar con una malla protectora social a su disposición.

Al tomar nota de estas tendencias, un informe del “Plan estatal de Kentucky” sostiene, “Las familias de nuestra nación y [nuestro] estado están cambiando... y volviéndose un tanto amorfas”. Los autores, Michal Smith-Mello y Peter Schirmer, escriben que el que las mujeres trabajen conduce a una “disminución del incentivo económico para casarse. Un número creciente de ellas opta por tener hijos por su cuenta o por no tenerlos en absoluto. A medida que los papeles domésticos cambian a fin de acomodar el aumento de exigencias sobre la mujer”, hay más conflictos entre los cónyuges respecto a “quién va a salir a comprar los ingredientes, quién los va poner al

horno, a limpiar la cocina después, atender a los niños mientras se hace este trabajo”. En el informe se señala que estos cambios han engendrado “circunstancias económicas difíciles” que “perjudican a las familias, en particular aquellas encabezadas por padres solteros y parejas jóvenes. El poder adquisitivo ha declinado, y los costosos planes para el futuro o para algo inesperado —incluidas la salud y la jubilación—, a menudo se relegan a un plano secundario”.

La ofensiva ideológica contra el divorcio tiene como objetivo reforzar la familia como una institución económica crucial bajo el capitalismo. Por ejemplo, un grupo derechista, Padres Contra la Industria del Divorcio, se describe como “una organización dedicada a restaurar el papel y valoración sociales del Matrimonio y la Familia Nuclear Estadounidense, con particular énfasis en la Paternidad”. El artículo principal en el portal del web de la organización se llama, “La familia estadounidense matriarcal evolucionada y la paternidad”.

Un reciente artículo de William Buckley Jr. aparecido en la derechista *National Review* [Reseña nacional], bajo el titular “Mujeres no casadas detrás de la crisis”, pone de relieve la inquietud de la clase dominante sobre los cambios en la estructura

SIGUE EN LA PAGINA 25

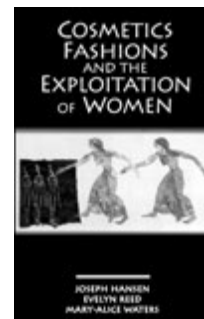
...de Pathfinder

El origen de la familia, la propiedad privada y el estado Federico Engels

Describe cómo el surgimiento de la sociedad de clases engendró aparatos de estado represivos y estructuras de familia que protegen la propiedad de las capas gobernantes y les permite acaparar riquezas y privilegios. Engels explica las consecuencias para los trabajadores de estas instituciones de clase, desde su origen hasta la época moderna. \$9.95

Cosmetics, Fashions, and the Exploitation of Women Los cosméticos, la moda y la explotación de la mujer

Joseph Hansen, Evelyn Reed y Mary-Alice Waters
En inglés.
\$14.95



Se unen 40 mil en paro automotriz

La General Motors anuncia despidos masivos, cierres en Europa y América

**POR CAROLINE O'KEEFE,
ANNE HOWIE Y CAROL BALL**

LONDRES—Unos 40 mil trabajadores suspendieron labores el 25 de enero en las plantas europeas de la General Motors. El paro formó parte de un “Día de acción” organizado por los sindicatos para protestar los planes de la compañía de dar cesantía a unos 5 mil obreros automotrices en Europa. Se calcula que un número similar será cesanteado en Norteamérica.

En los días posteriores, los sindicatos también organizaron concentraciones, entre ellas una convocada por el del transporte TGWU, el principal sindicato en las plantas de la Vauxhall, subsidiaria de la GM en Inglaterra. La mayoría de los 2 mil trabajadores de la Vauxhall en Luton —planta programada a cerrarse—, se unió al paro del 25 de enero, como lo hizo un 70 por ciento de los obreros de la vecina fábrica de furgonetas IBC, también propiedad de la GM



PAT SHOW • PERSPECTIVA MUNDIAL

Paro de una hora en Alemania

Unos 16 mil trabajadores de la GM en Alemania, entre ellos los de las instalaciones de la GM en Eisenach en la ex Alemania oriental, se unieron a las acciones mediante un paro de labores de una hora. Siete mil suspendieron labores en Amberes, Bélgica; lo mismo que unos mil en Azambuja, Portugal; y 5 mil en Zaragoza, España. En la declaración en que instó a la participación en la acción el Consejo Europeo de Trabajadores señaló, “En interés del resto de localidades europeas creo que debemos, debemos resistir unidos los planes de la GM, porque cualquier planta en Europa podría convertirse en blanco similar en el futuro”. En la gorra de un trabajador que participó en una manifestación de 5 mil en Alemania se leía: “Hoy Luton, mañana Russelsheim”.

Cinco días antes, 10 mil trabajadores habían marchado por las calles de Luton, al norte de Londres, en protesta contra el cierre anunciado. A la vez, el TGWU calcula que la clausura de la planta supondrá en el área el despido adicional de 8 mil trabajadores de industrias conexas.

Durante la manifestación del 20 de enero en Luton, Ian Stanbridge, que trabaja

Unos 10 mil trabajadores marcharon el 20 de enero en Luton, Inglaterra, contra el cierre de la planta local, anunciado por la General Motors. En una pancarta se leía “A luchar por cada empleo: Luton-Bochum, en todo el mundo”. También había obreros del auto de Alemania, Bélgica y España.

para la Vauxhall, dijo, “¿Cuál va a ser la próxima planta? Si a uno lo transfieren a la IBC, ¿cuánto tiempo le queda a uno? Hay que apoyar”. Cientos de trabajadores de la Vauxhall van a tener la opción de transferir sus empleos a la IBC en vez de que les den cesantía. Anita Gavin hizo eco de la opinión de Stanbridge. Ella está casada a un trabajador de la Vauxhall. “Creíamos que tenían trabajos de por vida”, dijo. “Luego supimos por la radio que no era así. Antes de ponernos a pensar en despidos o transferencias a la IBC, deberíamos de concentrar esfuerzos en salvaguardar trabajos”.

En la fábrica de la Vauxhall de Puerto Ellesmere, cerca de Liverpool, Inglaterra, los trabajadores en cada uno de los turnos abandonaron la planta a la hora de la comida, parando la producción. Cuando la compañía anunció en diciembre el cierre de la planta de Luton, los trabajadores de Puerto Ellesmere cerraron la planta durante tres turnos en señal de solidaridad. “Aquí la mayoría cree que debemos apoyarnos

mutuamente, si no queremos correr el riesgo de que nos pillen”, dijo un trabajador de carrocería de Puerto Ellesmere, quien se incorporó a la manifestación de Luton junto a unos 250 de sus compañeros.

En la acción en Luton participaron, junto a sus familias, trabajadores procedentes de diversos rincones del Reino Unido. Para James Nolan, quien labora en la planta de Luton, la presencia de los obreros de Puerto Ellesmere tuvo particular importancia. “Los trabajadores de las dos plantas de la Vauxhall no siempre hemos estado juntos. Pero ahora sí”, dijo.

Cientos de trabajadores llegaron en autobuses desde la planta de la Rover en Longbridge, Birmingham. Había también trabajadores de la Land Rover en Solihull, de la BMW en Cowley y de la IBC en Luton.

Los obreros de las plantas de la Opel, también propiedad de la GM, de Alemania, Bélgica y España, tuvieron un gran impacto en la manifestación. John Gibbs, un

SIGUE EN LA PAGINA 29

Defienden edad de jubilación

Trabajadores responden a ataque patronal con movilizaciones de masas

**POR NAT LONDON
Y DEREK JEFFERS**

PARIS—Cientos de miles de trabajadores se movilaron por todo el país para enviar un sólido mensaje en defensa de la edad de jubilación vigente a la principal confederación patronal. Los paros y mítines tenían en su mira los intentos del Movimiento de las Empresas de Francia (MEDEF) de suspender los pagos al fondo suplementario de jubilación, que cubre las pensiones de trabajadores entre los 60 y 65 años de edad, poniendo a millones de trabajadores jubilados en posición de rehenes.

La confederación patronal exige que los sindicatos acepten que se aumente de 40 a 45 el número de años que un trabajador en el sector privado debe haber cumplido en un trabajo para poder jubilarse. Para la mayoría de los trabajadores eso elevaría la edad de jubilación de 60 a 65 años.

La respuesta a los patrones la dieron el 25 de enero unos 300 mil trabajadores, quienes salieron a las calles de París, Marsella, Toulouse y otras 75 ciudades. Los paros suspendieron el transporte público en Lille, Lyon, Nantes, Rennes, Estrasburgo y Toulouse. La Air France se vio obligada a cancelar todos sus vuelos cortos e intermedios la mayor parte del día. La producción se suspendió completamente en varias de las plantas automotrices de la Renault.

Trabajadores públicos y privados

Notablemente, las acciones unificaron a trabajadores del sector privado con trabajadores del sector público. Un gran número de trabajadores de oficinas se manifestaron por primera vez, haciendo que la prensa capitalista comentara sobre el parecido con las etapas iniciales de las huelgas que estremecieron al país a finales de 1995. En aquel conflicto se derrotaron los esfuerzos de los patrones de aumentar la edad de jubilación de los trabajadores del sector público y de minar seriamente el sistema de salud pública.

En la víspera de las acciones del 25 de enero, Ernest-Antoine Seillière, presidente de MEDEF, a quien el pueblo trabajador le guarda un odio particular y llaman “el patrón de los patrones”, instó sarcásticamente a “aquellos manifestantes que sean



NAT LONDON • PERSPECTIVA MUNDIAL

Los trabajadores de la planta de partes de la Renault en el suburbio parisino de Choisy-le-roi, se unieron a las protestas del 25 de enero.

jóvenes y estén empleados en el sector privado a llevar una bandera en sus manos”, implicando que su número sería fácilmente superado por el de trabajadores jubilados y de empleados estatales quienes se precupan sin la debida causa.

Sin embargo, después de las acciones, la MEDEF se halló a la defensiva, viéndose obligada a retraerse un poco. Seillière dijo en una entrevista de radio que en particular le pareció “impresionante el carácter de los contingentes, su seriedad, su calma y su dignidad”. Se retractó de la demanda de los patrones de que sólo se otorgue pensión completa después de 45 años de trabajo. “Quizás fue un error anunciar el programa en su totalidad”, dijo, y declaró que estaba preparado a aceptar inicialmente una cifra menor. Sostuvo que estaba “realmente escandalizado de que actualmente haya cientos de miles de franceses que ya han trabajado 40 años y que aún no cumplen los 60 años, y que no tienen derecho a jubilarse”. Seillière declaró que estaba dispuesto a reunirse de nuevo con los sindicatos, con tal de que presenten nuevas propuestas.

El jefe de MEDEF se vio obligado a reconocer el hecho que el 78 por ciento de la población apoyó las manifestaciones, se-

gún encuestas realizadas el 25 y 26 de enero, y de que hubo dudas entre los propios patrones. Otras dos confederaciones patronales que representan a compañías pequeñas y empresarios independientes, cuestionaron abiertamente la sensatez de la estrategia de confrontación de Seillière, aunque reafirmaron que comparten la meta de aumentar la edad de jubilación.

“Estamos a favor del diálogo, no a favor de destruirlo todo”, dijo Jacques Freidel, presidente de la Confederación General de la Pequeña y Mediana Empresa (CGPME). “Queremos llegar a un acuerdo, por eso no deseamos echarle leña al fuego ni meternos a un callejón sin salida”. Sin embargo, el líder de MEDEF insistió que el incremento de la edad de jubilación era inevitable.

Los obreros de la planta de partes de automóvil de la Renault en el suburbio parisino de Choisy-le-roi no esperaron a que dieran las 2:00 p.m., hora en que oficialmente comenzaba el paro convocado por tres sindicatos. A las 11:30 de la mañana los trabajadores comenzaron a dirigirse a los portones de la planta. Más del 85 por ciento del turno de la mañana abandonó el trabajo, y unos 75 trabajadores fueron a París a participar

SIGUE EN LA PAGINA 32

Celebran vida, aportes de Judy White

Cuadro del movimiento comunista, orientó a otros hacia el partido proletario

**POR NAN BAILEY
Y WENDY LYONS**

LOS ANGELES—“Judy fue un cuadro del Partido Socialista de los Trabajadores quien durante casi 35 años entregó lo mejor de sí misma para forjar un movimiento comunista en Estados Unidos. Este es por definición un movimiento internacionalista, un movimiento que consiste no sólo del propio partido sino de una organización de la Juventud Socialista —o una Alianza de la Juventud Socialista en otra época—, y de cientos de partidarios organizados del partido”.

Lo anterior formó parte de la intervención de Mary-Alice Waters, en nombre del Comité Político del Partido Socialista de los Trabajadores, ante una reunión celebrada el 21 de enero en esta ciudad, para celebrar la vida de Judy White. La reunión contó con la presencia de más de 100 personas, y se celebró en el salón de actos del Local 24 del Sindicato Nacional de Carteros. White falleció en Los Angeles el 2 de enero, a la edad de 62 años.

“Reuniones como ésta resultan tan impactantes —al rendir homenaje a una persona como Judy que dio tanto de su vida para la construcción del partido— porque permiten apreciar no sólo los aportes de un individuo, sino también un segmento de la historia que a esa persona le tocó atravesar, representar, formar parte”, apuntó Waters.

“La fuerza del programa del marxismo no radica primordialmente en las ideas”, continuó, “sino en el hecho de que es el resumen de las condiciones para la liberación de la clase trabajadora. Y su fuerza no es sólo la de individuos, sino la fuerza colectiva de la colaboración de tales individuos a fin de volver el programa realidad.



Judy White habla como candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva York en 1966. La campaña socialista se realizó a la vez que el movimiento contra la guerra de Vietnam se iba fortaleciendo. Tras las elecciones, el gobernador del estado, Nelson Rockefeller, firmó la ley “Anti-Judy White”, que impedía a personas que “no cumplan los requisitos” se postulen para un cargo público.

“Las ideas del marxismo las portan los seres humanos; no hay otra forma de hacerlo”, manifestó Waters. “Y son la conducta y el ejemplo de esos mismos individuos, más aún que su claridad intelectual o su facilidad de palabra o para escribir, lo que convence a otros de que se sumen a nuestro movimiento. Es aquí donde el aporte de Judy fue tan reconocido por todos sus amigos y colegas. Ella contribuyó a que otros apreciaran la necesidad de un esfuerzo colectivo por forjar un movimiento, un partido proletario, con la fuerza, cohesión y disciplina suficientes para enfrentarse con la clase gobernante más potente y despiadada que jamás ha conocido el mundo”.

Así, indicó Waters, “Judy ayudó a reclutar al movimiento a decenas y decenas de personas y ayudó a que fueran comprendiendo las mismas cosas que ella había llegado a comprender a través de sus vivencias y sus contribuciones a la construcción del PST”.

Entre los asistentes a la reunión había miembros y partidarios del PST, jóvenes socialistas, amigos y otros que habían colaborado con White en las últimas cuatro décadas. Los participantes provenían de diversas ciudades californianas, además de Los Angeles. Llegaron otros de Vancouver (Canadá); Seattle, Washington; Tucson, Arizona; Grand Junction, Colorado; y de la ciudad de Nueva York. Se montaron atractivas exposiciones con las que se plasmó una crónica de la vida política de White y los tumultuosos sucesos en que participó su partido. Los partidarios del PST en Los Angeles prepararon una amplia selección de comida, de la que se pudo disfrutar tanto antes como después de la reunión.

El acto para celebrar la vida de White lo presidió John Benson, un empacador de carne en Fresno y miembro del comité tignon de la fracción del partido en el sindicato de la industria alimentaria UFCW.

Intervino también en la reunión Wendy Lyons, quien habló en nombre de la rama del PST en Los Angeles. Lyons colaboró por primera vez con White a mediados de la década de 1960, cuando ambas eran dirigentes de la Alianza de la Juventud Socialista y empezaban a asumir responsabilidades de dirección en el PST.

“Judy formó parte de una generación influenciada por dos poderosos acontecimientos en la lucha de clases: la revolución cubana y el movimiento por los derechos civiles”, expresó Lyons. Relató cómo White fue a Cuba por primera vez en 1955 con su padre, y de nuevo en 1960 en un viaje que



Agosto de 1960: concentración en La Habana en apoyo de la nacionalización de propiedades imperialistas en Cuba. "Judy vio en la revolución cubana el camino a seguir. Los trabajadores y campesinos cubanos entraron marchando al escenario de la historia y demostraron que sí era posible cambiar el mundo", dijo Wendy Lyons en la reunión conmemorativa.

realizó con un amigo de toda la vida.

"Judy sentía un odio ardiente hacia la injusticia, que se lo provocaba tanto lo que veía en Estados Unidos, como la opresión generada en el exterior por el gobierno estadounidense, opresión de la que fue testigo en la Cuba prerrevolucionaria y también en México. Judy vio en la revolución cubana un camino a seguir. Los trabajadores y campesinos cubanos entraron marchando al escenario de la historia y demostraron que sí era posible cambiar el mundo", comentó Lyons. "Judy decidió que hacía falta hacer una revolución aquí en Estados Unidos y en 1961 se afilió a la Alianza de la Juventud Socialista. Participó en las campañas de la AJS en defensa de la revolución cubana contra las agresiones de Washington".

Lyons subrayó cómo la AJS se metió de lleno en el creciente movimiento que con el tiempo derrotó al Jim Crow, como se conocía al brutal sistema de segregación legal —respaldado por el terror racista y los linchamientos—, contra los afroamericanos en el Sur del país. "Desde principios de los sesenta", recordó, "cada semana recibíamos noticias de nuevas acciones en el Sur: boicoteos de autobuses, recorridos por la libertad, sentadas y luchas contra cargos fabricados por los racistas. En Boston, donde entonces vivía Judy, como en otras partes del Norte, las acciones de solidaridad con la

lucha contra el Jim Crow aumentaban.

"Judy participó en los piquetes de las tiendas Woolworths de Boston, en campañas de defensa y en manifestaciones. A medida que en la lucha del pueblo negro se veía surgir un ala cada vez más revolucionaria en torno a Malcolm X, Judy, junto a los compañeros de la AJS y del PST, trabajaron por defender dicha ala y por forjar lazos con ella.

"La AJS a la que se afilió Judy era una organización de cuadros, nos considerábamos compañeros de lucha de los revolucionarios cubanos y de los trabajadores, agricultores y jóvenes negros que día a día iban derrocando el Jim Crow. Nos enorgullecían nuestros lazos con el PST", indicó, un partido con programa y con una historia que en ese entonces contaba entre sus filas a quienes habían participado en la lucha contra la estalinización del movimiento comunista mundial y otros que habían dirigido trabajadores en las victoriosas huelgas de los *Teamsters* (camioneros) de Minneapolis y en la campaña de sindicalización de los *Teamsters* camioneros en la zona norte-central del país durante las grandes luchas obreras de la década de 1930.

"La AJS era una organización seria, disciplinada", recaló Lyons. "Estudiábamos la continuidad del marxismo, junto con el PST, y nos empeñamos en obrar de acuer-

do con ella. Aunque entonces éramos una organización pequeña, nos fuimos fortaleciendo durante esos años conforme fuimos fortaleciendo una organización de cuadros. Eso nos permitió desempeñar un papel dirigente en el movimiento contra la guerra de Vietnam conforme éste se fue ampliando. La AJS creció rápidamente a fines de los sesenta y principios de los setenta", apuntó Lyons, "y pasó a ser la principal fuente de renovación del partido".

Movimiento antiguerra

Judy White se encontraba al centro de todo esto, explicó Lyons. White fue una de quienes fundaron el Comité Coordinador de Boston Contra la Guerra, que en 1965 organizó los primeros días de protesta contra la guerra de Vietnam. En virtud de ese trabajo, Boston se convirtió en sede del boletín "Devuelvan las tropas ya", que resultó de un gran debate en torno a cuál era el camino más indicado para el movimiento antiguerra que se estaba desarrollando. La AJS, el PST y otras fuerzas buscaban construir un movimiento intransigente contra la guerra, que claramente exigiera que el gobierno norteamericano retirara las tropas de inmediato. Procuraban que el movimiento buscara llegarle y apelar a los soldados estadounidenses. Eso se presentaba en agudo contraste con el enfoque de otros grupos que equiparaban a los soldados rasos con la oficialidad y con el gobierno imperialista a la que sirve, sin distinguir entre el cuerpo de oficiales y las decenas de miles de trabajadores y agricultores en uniforme que habían sido reclutados al ejército.

White se mudó a Nueva York en 1966, en un esfuerzo por vincular el ala "Devuelvan las tropas ya" del movimiento antiguerra con el movimiento que se fortalecía cada vez más en Nueva York. Ese mismo año, White fue postulada como candidata del PST para gobernadora de Nueva York.

Así señaló Ana Ramírez, al dirigirse a los presentes en nombre del capítulo de la Juventud Socialista en Los Angeles. "Con mis compañeros del capítulo de la JS estuvimos hojeando el *Militant* para preparar las exhibiciones que ven", dijo Ramírez. "Algo que nos emocionó bastante fue la candidatura de Judy para gobernadora de Nueva York en 1966. Sólo tenía 28 años, edad suficiente, si hubiera sido hombre, para que la reclutaran y enviaran a la guerra. Sin embargo, los funcionarios del estado de Nueva York dijeron que no tenía edad suficiente para ser gobernadora.

"La clase dominante del estado de Nueva York..."

SIGUE EN LA PAGINA 26

'Ayudará a fortalecernos políticamente'

Asociación de Combatientes recibe 'Haciendo Historia' de Pathfinder

**POR JONATHAN SILBERMAN
Y MARTÍN KOPPEL**

LA HABANA— “En nombre de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, queremos agradecerles esta donación del libro *Haciendo Historia*”, dijo Gustavo Chui Beltrán, general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en un evento especial celebrado aquí el 7 de febrero como parte de la Feria Internacional del Libro de La Habana en la histórica Fortaleza de San Carlos de la Cabaña.

Chui Beltrán, quien habló en nombre de los dirigentes de la asociación, respondió a la donación de 300 ejemplares de la más reciente publicación en español de Pathfinder, *Haciendo Historia: entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba*.

La donación fue posible gracias a las contribuciones hechas al Fondo de Libros para Cuba de *Perspectiva Mundial* y del *Militant*. La Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) planea poner a disposición de cada uno de sus grupos municipales un ejemplar del libro para ayudarles en su labor.

Fundada en 1994, la organización reúne a más de 330 mil cubanos quienes han participado en batallas revolucionarias desde la década de 1930 hasta hoy. Chui Beltrán, por ejemplo, se unió a la lucha para derro-

car a la dictadura de Batista respaldada por Washington, que culminó en la victoria revolucionaria de 1959. Después participó en las misiones internacionalistas en Angola donde, desde 1975 hasta 1991, voluntarios cubanos se unieron a las fuerzas angolanas para derrotar al ejército invasor sudafricano del régimen del apartheid.

Una de las principales tareas de la asociación de combatientes es revivir sus experiencias individuales y colectivas como revolucionarios para captar a una nueva generación en Cuba a la revolución socialista.

Además de Chui Beltrán, los oradores del evento donde se entregaron las siete cajas de libros a los combatientes cubanos fueron Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder Press, y el general de brigada Harry Villegas. Les acompañaron en la tarima los generales de brigada Delsa Esther Puebla y Sergio Pérez Lezcano. La reunión la presidió Martín Koppel, director del *Militant* y *Perspectiva Mundial*, las dos publicaciones que organizan el Fondo de Libros para Cuba, el cual hizo posible la donación.

La delegación de la asociación en el evento estuvo compuesta por 23 miembros, entre ellos siete generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, todos miembros de la dirección nacional de la ACRC. Además de los cuatro ya mencionados, asistieron los generales de brigada Orlando Kindelán, Rafael Moracén Limonta y Alfonso Zayas.

En su presentación, Waters explicó el peso político de la revolución cubana en el mundo (véase la charla de Waters en la página contigua), y cómo *Haciendo Historia* y su versión en inglés, *Making History*, constituyen un arma para el pueblo trabajador y los jóvenes de pensamiento revolucionario que quieren entender los puntos fuertes de la revolución cubana y aplicar esas lecciones en sus propias luchas.

“En los Estados Unidos existe una campaña feroz del gobierno contra nuestro país y tergiversa la obra de nuestra revolución”, dijo Chui Beltrán. “Valoramos el esfuerzo realizado por los compañeros en los Estados Unidos que dicen la verdad de nuestra revolución”. Manifestó también su aprecio por el hecho que en Estados Unidos hay trabajadores comunistas que realizan una labor política revolucionaria “del marxismo, del internacionalismo”.

Al tomar nota de la forma en que se recaudaron los fondos para la donación de *Haciendo Historia*, el general cubano añadió: “Agradecemos las contribuciones de los trabajadores en los Estados Unidos al entregar parte de sus salarios para que se haga esta donación”.

Chui Beltrán agregó que esperaba que los reponsables de producir el libro de “entrevistas con cuatro generales históricos de nuestra revolución... van a continuar haciendo más entrevistas y divulgando la verdad sobre nuestra revolución”.

El general Harry Villegas, quien también habló en el evento, es uno de los cuatro generales entrevistados en *Haciendo Historia* y *Making History*. Recalcó la importancia del libro en explicar la victoria de las milicias revolucionarias cubanas y las nacientes fuerzas armadas en 1961 sobre una fuerza invasora mercenaria organizada por Washington en Bahía de Cochinos, en la costa sur de Cuba.

Se refirió a la entrevista con José Ramón Fernández dirigió una de las columnas de las fuerzas victoriosas en Bahía de Cochinos, cuyo cuadragésimo aniversario se celebrará en abril de este año. Al igual que Fernández, otros dos generales entrevistados para *Haciendo Historia*, Néstor López Cuba y Enrique Carreras, se distinguieron

SIGUE EN LA PAGINA 30

Libros para Cuba: un pedido especial de fondos

Los lectores de *Perspectiva Mundial* han contribuido regularmente por muchos años a nuestro Fondo de “Libros para Cuba”. El fondo permite que la editorial Pathfinder atienda las bibliotecas, escuelas, organizaciones políticas, y otras instituciones en Cuba que a menudo solicitan ejemplares gratuitos de una amplia variedad de libros de Pathfinder.

El fondo también permite que Pathfinder envíe un gran surtido de libros a Cuba para la Feria Internacional de Libro de La Habana, que se celebra este año del 2 al 10 de febrero, y los venda en pesos a precios que la mayo-

ría de los cubanos puede pagar.

Este año el Fondo de Libros para Cuba busca posibilitar una donación especial adicional: 300 ejemplares de *Haciendo Historia* a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana para que ésta se los facilite a cada uno de sus grupos municipales.

Desde diciembre se han recibido más de 2 300 dólares para el fondo, pero aún se necesitan contribuciones.

Envíe su cheque o giro postal a nombre del *Militant*, anotando que es para el Fondo de Libros para Cuba, a The *Militant*, 410 West Street, Nueva York, NY 10014.

'Un arma en nuestras luchas comunes'

Presidenta de Pathfinder presenta donativo de libros a combatientes cubanos

[A continuación publicamos la presentación de Mary-Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder, en la entrega de 300 ejemplares de *Haciendo Historia: entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba* a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, en una reunión especial celebrada el 7 de febrero durante la X Feria Internacional del Libro de La Habana. Pathfinder también edita este libro en inglés. En la página anterior aparece un artículo sobre el evento.

[En números pasados, *Perspectiva Mundial* ha publicado entrevistas con dirigentes de la asociación. En el número de julio de 1999, el artículo "No somos veteranos, somos combatientes", por Mary-Alice Waters y Martín Koppel, incluye una entrevista con los generales de brigada Chui Beltrán y Sergio Pérez Lezcano. Para el artículo "Tratamos de ser un catalizador", publicado en el número de febrero recién pasado, Luis Madrid y Mary-Alice Waters entrevistaron de nuevo a Beltrán. En ese último artículo entrevistaron además a los generales de brigada Harry Villegas y Delsa Esther Puebla.

[La presentación de Waters se publica con autorización. Derechos reservados © 2001 por Pathfinder Press.]

❖
Ante todo, gracias a todos ustedes que están aquí con nosotros esta tarde para esta presentación de la edición de Pathfinder del libro *Haciendo Historia*, y la donación de unos 300 ejemplares de este libro potente a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

Hace casi exactamente 40 años, los milicianos cuya imagen está captada en la impresionante foto reproducida en la portada de *Haciendo Historia* marcharon por el Malecón al movilizarse para defender su revolución contra la invasión —organizada por Washington— que tanto ellos



MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder, entrevista en 1998 al general de brigada Harry Villegas. Izq.: Los generales de brigada Sergio Pérez Lezcano (izq.) y Gustavo Chui Beltrán durante entrevista realizada en 1998. Los tres generales, dirigentes de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, estuvieron presentes en el acto en que Pathfinder donó 'Haciendo Historia'.



como el mundo entero sabían que estaba llegando.

Apenas tres meses más tarde, en las playas de Girón, las milicias revolucionarias de Cuba, junto con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, recién nacidas del victorioso Ejército Rebelde de la Sierra, aplastaron en menos de 72 horas de combate a las fuerzas contrarrevolucionarias armadas, entrenadas y desplegadas por Washington. Esa victoria histórica —la primera derrota militar del imperialismo norteamericano en América— resuena por todo el mundo, aún

en el día de hoy. Cerró la puerta a las ilusiones febriles de los gobernantes yanquis de que se podría derrotar rápidamente o fácilmente a la primera revolución socialista en América. Washington aún sufre las consecuencias de esa derrota, y los oprimidos y explotados del mundo aún gozamos de sus frutos.

En Estados Unidos, aquellos que nos oponemos a la arrogancia imperial de Washington y a su conducta intolerablemente brutal y opresiva en el mundo, sacamos

SIGUE EN LA PAGINA 30

General cubano saluda libro por revolucionario boliviano

A continuación reproducimos el prólogo a *Un terreno fértil: Che Guevara y Bolivia*, un testimonio de Rodolfo Saldaña, que la editorial Pathfinder acaba de sacar a luz en inglés bajo el título *Fertile Ground: Che Guevara and Bolivia*. En español Editora Política lo publicará en La Habana en las próximas semanas. El libro recoge una entrevista con el revolucionario boliviano Rodolfo Saldaña.

La entrevista la condujeron en 1997 en La Habana, Mary-Alice Waters, directora de la revista *New International* (Nueva Internacional) y presidenta de Pathfinder, y Mike Taber, miembro del cuerpo de redacción de Pathfinder. La introducción al libro es de Waters.

De joven, Saldaña se unió en 1950 al Partido Comunista de Bolivia. Entre 1955 y 1958, por decisión del partido, trabajó en la mina de estaño Siglo XX, donde ayudó a reclutar dirigentes mineros y a establecer allí la presencia del Partido Comunista. Colaboró con los preparativos logísticos y las labores de apoyo del movimiento guerrillero peruano de 1963, que fue derrotado en Puerto Maldonado, y del frente guerrillero de 1963-64 en Salta, Argentina, dirigido por Ricardo Masetti con el respaldo de la dirección revolucionaria cubana.

La campaña boliviana

Saldaña se unió a Ernesto Che Guevara, uno de los dirigentes centrales de la revolución cubana, en el frente revolucionario de 1966-67 que Guevara condujo en Bolivia. Después de abandonar el Partido Comunista debido a que este rehusó apoyar dicho esfuerzo, Saldaña devino uno de los fundadores del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, dirigido por Guevara y el revolucionario boliviano Inti Peredo.

Saldaña estaba designado a unirse al esfuerzo guerrillero como combatiente. Sin embargo, las circunstancias lo mantuvieron a la cabeza de la red clandestina del ELN en las ciudades y en las regiones de las minas de estaño. En octubre de 1967 Guevara fue capturado en una batalla en la quebrada del Yuro y fue asesinado por las fuerzas del ejército boliviano entrenadas por Washington. Subsecuentemente Saldaña permaneció ac-



RICHARD DINDO

Cubanos, bolivianos y peruanos miembros de la unidad guerrillera dirigida por Che Guevara en Bolivia en 1966-67. Rodolfo Saldaña ayudó a fundar el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, dirigido por Guevara (segundo desde la izquierda) e Inti Peredo (segundo desde la derecha). Harry Villegas, Pombo, es el tercero de la derecha.

tivo en la política revolucionaria, tanto en Bolivia como en Cuba.

Harry Villegas fue miembro del Estado Mayor de la unidad guerrillera encabezada por Guevara en Bolivia. Conocido también por su nombre de guerra, *Pombo*, dirigió a los sobrevivientes veteranos de la campaña guerrillera para que eludieran el cerco militar que les había tendido el ejército boliviano con apoyo de Washington, y que con la ayuda de revolucionarios bolivianos lograron escapar. Hoy día, Villegas ostenta el grado de general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y se desempeña como uno de los dirigentes nacionales de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC).

El prólogo se reproduce con autorización, derechos reservados © 2001, por Pathfinder Press.

POR HARRY VILLEGAS

Al escribir estas notas, cumplo con dos deberes: recordar al amigo y compañero de múltiples y comunes acciones revolucionarias, y responder a la sugerencia realizada por el Héroe de la República de Cuba, General de Cuerpo de Ejército Abelardo Colomé Ibarra, quien desde la década del sesenta fuera compañero de Rodolfo Saldaña en su quehacer revolucionario.¹

“Vino con ellos Rodolfo, que me hizo muy

¹ El general de Cuerpo de Ejército Abelardo Colomé Ibarra es el oficial de más alto grado en las Fuerzas Armadas Revolucionarias después de Fidel Castro y Raúl Castro. En Bolivia y Argentina en 1962-64, colaboró con revolucionarios en esos países para preparar condiciones para el núcleo guerrillero que estuvo encabezado por Jorge Ricardo Masetti en el norte argentino

buena impresión. Al parecer, está más decidido que Bigote a romper con todo. Papi le informó de mi presencia”. Así escribió el comandante Ernesto Che Guevara en su diario de campaña en Bolivia, el 20 de noviembre de 1966. Al día siguiente anota: A Rodolfo le pedí un agrónomo de confianza.

La entrevista realizada por Mary-Alice Walters y Mike Taber al destacado combatiente boliviano ofrece un acercamiento íntimo, humano a una larga trayectoria de intenso combatir revolucionario, que se inicia desde 1950.

Lealtad, firmeza, modestia, solidaridad, humildad y dedicación a la libertad de los pueblos pueden definir la vida del militante comunista Rodolfo Saldaña.

Los revolucionarios cubanos conocemos que desde 1963, él brindó su pleno apoyo al proyecto del Che de apertura de un frente guerrillero en Salta, Argentina o en el Movimiento de Puerto Maldonado, en Perú, como una prueba más de su americanismo, de su enfrentamiento al imperialismo, siempre en busca de alcanzar la verdadera libertad.

En su condición de estudiante, obrero minero, mecánico, profesor, militante y miembro del Comité Central del Partido Comunista Boliviano o de dirigente de la Red Urbana del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia se caracterizó por la honestidad, el ejemplo personal y la fide-

dad a los principios. En realidad un verdadero aspirante a alcanzar el escalón más alto de la especie humana: ser revolucionario.

Su incorporación a la guerrilla boliviana para la que había recibido entrenamiento desde enero de 1966, se vio dificultado por factores ajenos a su voluntad y deseo, como fueron: la necesidad del viaje y permanencia de Tania en la guerrilla,² que le exigió continuar en la ciudad; la pérdida de contactos con la guerrilla y Cuba, debido a los controles del Ejército en la zona de operaciones, a pesar de los esfuerzos realizados por la Red Urbana para restablecerlos. Lamentablemente, esto último nunca fue conocido por el Che.

Frente a la actitud traidora de Mario Monje se vio obligado a abandonar al partido que ayudara a fundar y por el que cambió, desde muy joven, el rumbo de su vida.³ Muy difícil y dolorosa debe haber sido para Saldaña, su firme decisión de seguir al Che; él estaba preparado para asumir con entereza y convicción esa determinación adop-

² Tania era el nombre de guerra de Haydée Tamara Bunke, una germano-argentina que trabajó en Bolivia con la red urbana del ELN. En marzo de 1967, mientras acompañaba a unos visitantes al campamento de la guerrilla de Che, se descubrió su verdadera identidad, tras lo que tuvo que incorporarse como combatiente.

³ Después de haberse comprometido a dar el apo-

tada de manera plena y sin reserva, consciente de la envergadura de la acción liberadora del Che.

En lo personal, después de haber logrado evadir el cerco de más de 10 mil soldados del ejército boliviano sentimos la solidaridad y el compañerismo de Saldaña cuando, encontrándonos en la ciudad de Cochabamba, fue eco de radio bamba nuestra presencia en dicha ciudad.

Los compañeros del Ejército de Liberación Nacional en La Paz decidieron, sin contar con la dirección del Partido Comunista Boliviano, ir en nuestra búsqueda. Alegría y sorpresa fue para mí el ver llegar una noche a tres compañeros, uno de ellos Rodolfo que me dijo: “Cumpa, vine a rescatarlos”, trasladándonos a La Paz. Al llegar a la casa donde íbamos a ocultarnos detectamos que venían en dirección al carro donde nos encontrábamos dos carabineros. Al percatarse que habíamos sacado nuestras pistolas Rodolfo nos toca la mano y dice: “Tranquillos, ellos no pueden imaginar que están aquí”, dándonos muestra de valentía, seriedad y ecuanimidad.

Posteriormente, cuando en Cuba, bajo la dirección de Guido (Inti) Peredo, se preparaban militarmente los sobrevivientes del combate del 8 de octubre de 1967 en la Quebrada del Yuro, con el objetivo de cumplir el compromiso de continuar la lucha, él también se entrenaba junto a revolucionarios bolivianos, chilenos y cubanos, con toda la consagración y disposición. Su objetivo primario siempre fue el volver a la montaña para lograr con la victoria la liberación del pueblo de Bolivia, de América.

En Cuba hizo revolución y se sintió realizado al ser un constructor del socialismo, el gran sueño de una vida dedicada por entero a los humildes, con los humildes y para los humildes.

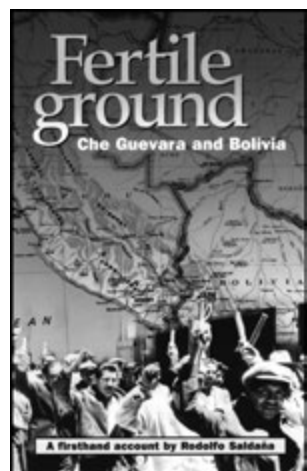
Recientemente fallecido en La Habana, sus restos fueron trasladados a su patria boliviana. La publicación de este valioso relato, que nos dejó como legado, constituyen un homenaje póstumo al combatiente de vanguardia, al hombre fiel a las ideas en defensa de las cuales consagró su vida.

Hasta la victoria siempre

Harry Villegas Tamayo

La Habana, 18 de enero de 2000

yo del Partido Comunista de Bolivia, Mario Monje, secretario general del partido, abandonó ese compromiso con el frente guerrillero dirigido por Che Guevara, y desarrolló en cambio una campaña dentro del PC a fin de impedir que aquellos militantes que respaldaban a la guerrilla, como Saldaña, pudieran ofrecerle ayuda alguna.



¡Nuevo de Pathfinder!

Un terreno fértil

CHE GUEVARA Y BOLIVIA

Un relato testimonial por Rodolfo Saldaña

Rodolfo Saldaña fue uno de los bolivianos que se unieron a Ernesto Che Guevara en 1966-67 para forjar un movimiento revolucionario de trabajadores, campesinos y jóvenes a fin de derribar a la dictadura militar en Bolivia y abrir el camino a la revolución socialista en Sudamérica. Saldaña habla sobre las batallas inconclusas de los mineros del estaño, campesinos y pueblos indígenas de su país quienes crearon el “terreno fértil” para la trayectoria revolucionaria de Che Guevara y delinean el futuro de Bolivia y de toda América. En inglés.

Oferta especial US\$8.00 (precio normal \$9.95)

**—20%—
DESCUENTO**

*Oferta hasta el 1 de abril
para miembros del Club de
Lectores de Pathfinder*

Pídalo de las librerías listadas en la penúltima página.

El viraje hacia el trabajo de masas

Séptimo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' de Cannon

POR JAMES P. CANNON

[A continuación publicamos el séptimo capítulo de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38: informe de un participante*, la traducción de *The History of American Trotskyism, 1928-38: Report of a Participant*, por James P. Cannon. El libro comprende una serie de 12 conferencias públicas que Cannon dio en 1942 en Nueva York. Uno de los dirigentes fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos tras la revolución rusa de octubre de 1917, Cannon fue uno de los principales dirigentes fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores en 1938.

[*Perspectiva Mundial* está publicando este libro capítulo por capítulo. El presente capítulo se titula "El viraje hacia el trabajo de masas".

[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Publicado con autorización; derechos reservados © 1944, 2000 Pathfinder Press.]



He comentado que de todas las cuestiones que se debe plantear un grupo o un partido político, una vez que ha elaborado su programa, la más importante es la de dar una respuesta correcta a la pregunta: *¿Qué hacer ahora?* La respuesta a esta pregunta no la determina ni la puede determinar simplemente el deseo o el capricho del partido o de la dirección del partido. La determinan las circunstancias objetivas y las posibilidades inherentes a las circunstancias.

Hemos discutido los primeros cinco años de nuestra existencia como una organización trotskista en Estados Unidos. Durante aquella época, nuestro reducido número, el estancamiento general del movimiento obrero y el dominio total que ejercía el Partido Comunista sobre todos los movimientos radicales, nos impusieron la posición de ser una fracción del Partido Comunista.

De igual forma, esas circunstancias hicieron obligatorio que nuestro trabajo fuese primordialmente de propaganda y no de agitación de masas. Como ya se ha señalado, en la terminología del marxismo hay una aguda diferencia entre propaganda y agitación, una diferencia que se nubla en el lenguaje popular. En general la gente describe como propaganda cualquier tipo de publicidad, agitación, enseñanza, pro-



Las tareas del partido, dice Cannon, las "determinan las circunstancias objetivas y las posibilidades inherentes a ellas". Arriba, en 1940.

pagación de principios, etcétera. Dentro de la terminología del movimiento marxista, según las definió Plejánov, agitación y propaganda son dos formas distintas de actividad. Definió propaganda como la diseminación de muchas ideas fundamentales a un grupo reducido de gente; quizás eso que en Estados Unidos solemos llamar educación. Definió agitación como la diseminación de pocas ideas, o de una sola idea, a mucha gente. La propaganda se dirige hacia la vanguardia; la agitación hacia las masas.

Al final de nuestra última conferencia llegamos a un cambio en la situación objetiva en la que nuestro partido había estado trabajando. La debacle en Alemania había hecho añicos de la Comintern; y en la periferia del movimiento comunista iba perdiendo su autoridad. Mucha gente que anteriormente había hecho oídos sordos a todo lo que decíamos, comenzó a interesarse en nuestras ideas y críticas. Por otro lado, las masas que habían permanecido aletargadas y estancadas durante los primeros cuatro

años de la cataclísmica crisis económica, de nuevo se comenzaron a agitar. La administración de Roosevelt estaba en el poder. Había habido una ligera reactivación de la industria. Los trabajadores regresaban a raudales a las fábricas y recobraban la confianza en sí mismos, confianza que habían perdido en gran medida durante el terrible desempleo masivo. Había una gran movilización hacia la organización sindical y se comenzaban a desarrollar huelgas. Este cambio arrollador en la situación objetiva impuso tareas totalmente nuevas al movimiento trotskista, a la Liga Comunista de Estados Unidos, la Oposición de Izquierda, como nos llamábamos hasta ese entonces. La debacle en Alemania había confirmado la bancarrota de la Comintern y provocado que el sector de los trabajadores más avanzados y de pensamiento crítico se comenzaran a alejar de ella. A la inversa, la mori-

bunda socialdemocracia comenzó a dar nuevas señales de vida dentro de su Ala Izquierda, gracias a la tendencia revolucionaria en los sectores juvenil y proletario. Comenzaban a surgir movimientos independientes de inclinación de izquierda, que consistían de trabajadores y de unos cuantos intelectuales que se habían separado del Partido Comunista debido a su vida burocrática pero que aún no se sentían atraídos a la socialdemocracia. El movimiento obrero estadounidense comenzaba a despertar de su largo sueño, el estancamiento daba paso a una nueva vida y a un nuevo movimiento. La organización trotskista en este país se enfrentaba a una oportunidad y a una exigencia, inherentes a la situación objetiva, de realizar un cambio radical en la orientación y en las tácticas. Como he dicho, esa oportunidad nos encontró plenamente preparados y listos.

No perdimos nada de tiempo para adaptarnos a la nueva situación. Transformamos totalmente la naturaleza de nuestro trabajo y nuestra perspectiva. Sacudimos

a nuestra militancia hasta lo más profundo con discusiones sobre las propuestas de la dirección para cambiar nuestro curso y romper con nuestro lustrado aislamiento. Con nuestras fuerzas y recursos limitados aprovechamos cualquier oportunidad de trabajar en un ambiente más amplio. Desde ese momento, toda nuestra actividad la gobernó un concepto general concretizado en la consigna: “Viremos de un círculo de propaganda al trabajo de masas”, y a hacerlo en ambos campos, el político y el económico.

Una de las pruebas más grandes de la viabilidad de nuestro movimiento y de su firme base de principios fue el hecho que llevamos a cabo una transformación uniforme y simétrica de nuestra labor en ambos terrenos. No dejábamos escapar oportunidad de insertarnos en el movimiento de masas y no nos atascábamos en el fetichismo sindical. Nos manteníamos atentos de toda señal y de toda tendencia de un desarrollo hacia la izquierda en los otros movimientos políticos sin descuidar por ello el trabajo sindical. En el campo político nuestra consigna orientadora consistió en llamar a la formación de un nuevo partido y una nueva Internacional. Nos acercábamos a otros grupos que previamente nos habían hecho frente sólo como rivales y con los cuales no habíamos tenido un contacto estrecho. Comenzamos a estudiar esos gru-

pos con más cuidado, a leer su prensa, a hacer que nuestros militantes establecieran contacto de carácter personal con los miembros de filas para saber lo que pensaban. Tratamos de familiarizarnos con cada uno de los matices de la forma de pensar y de sentir de esos otros movimientos políticos.

Buscamos establecer con ellos contacto y colaboración estrechos en acciones conjuntas de índoles diversas, y hablábamos de amalgamas y fusiones con miras a consolidar un nuevo partido revolucionario de los trabajadores. Fue en el campo económico donde cosechamos los primeros frutos de nuestra correcta política sindical, algo en lo que habíamos trabajado con ahínco por cinco años. Esa política la habíamos contrapuesto a la política sindical sectaria del dualismo de sindicatos propugnada por el Partido Comunista durante su funesto “Tercer Periodo”, el periodo de su viraje ultraizquierdista. De igual forma, en contraposición a la política oportunista de la socialdemocracia —la política de subordinar los principios a fin de conseguir cargos y adquirir una influencia ficticia, no real—, ofrecíamos una dirección clara a todos los elementos combativos del movimiento sindical que leían nuestra prensa. Ejercíamos una influencia considerable al dirigirlos a ellos hacia la principal corriente sindical, representada entonces por la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL).

A pesar del gran conservadurismo, de la mentalidad artesanal y de la corrupción de los dirigentes de la AFL, a los militantes les insistíamos en todo momento que no se separaran de esa importante corriente del sindicalismo norteamericano y que no establecieran sindicatos artificiales e ideales que estarían aislados de las masas. Según nuestra definición, la tarea de los militantes revolucionarios era zambullirse en el movimiento obrero como existía y tratar de influenciarlo desde adentro. La Federación Norteamericana del Trabajo celebró una convención en octubre de 1933. En esa convención se registró, por primera vez en muchos años, un incremento arrollador de militantes como resultado del despertar de los trabajadores, las huelgas y las campañas organizativas que, en nueve de cada diez casos, se iniciaban desde abajo. Los trabajadores entraban a raudales en los diferentes sindicatos de la AFL sin mucho aliento u orientación por parte de la burocracia osificada.

‘Trabajemos dentro del sindicato’

Al preparar mis notas para esta conferencia, repasé algunos de los artículos y editoriales que escribimos en aquel entonces. No éramos simplemente críticos. No nos quedábamos simplemente a un lado para explicar cuán falsos y traidores eran los dirigentes de la Federación Norteamericana del Trabajo, aunque sin duda lo eran. En un editorial escrito con relación a la convención de octubre de 1933 de la Federación Norteamericana del Trabajo, dijimos que el gran movimiento de las masas hacia los sindicatos sólo se puede influenciar de forma seria desde adentro. “De esto se deriva: Entremos al sindicato, quedémonos en él y trabajemos en su interior”. Ese pensamiento clave permeó todos nuestros comentarios.

Expandimos nuestras actividades dentro del campo político. El *Militant* de ese periodo, octubre-noviembre de 1933, recoge una gira del camarada Webster, quien en aquel entonces era el secretario nacional de nuestra organización. Acababa de regresar de Europa, donde visitó al camarada Trotsky y donde atendió una Conferencia Internacional de la Oposición de Izquierda celebrada después del colapso alemán. Su gira lo llevó por occidente hasta allá por Kansas City y Minneapolis, donde informó sobre la conferencia internacional, propugnó el mensaje del nuevo partido y de la nueva Internacional, se dirigió a audiencias numerosas de gente que ya conocíamos de antes, y estableció nuevos contactos, dan-

DE PATHFINDER

La historia del trotskismo estadounidense

(The History of American Trotskyism)

James P. Cannon

“El trotskismo no es un nuevo movimiento, una nueva doctrina”, dice Cannon. “Es la restauración del marxismo genuino como se explicó y se puso en práctica en la revolución rusa y en los primeros años de la Internacional Comunista”.

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon narra un capítulo importante en la lucha para forjar un partido proletario en Estados Unidos. En inglés, US\$18.95



Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.

do de esa forma una amplia difusión al movimiento trotskista revivificado.

Según el *Militant*, en noviembre realizamos un banquete en el Casino Stuyvesant para celebrar el Quinto Aniversario del Trotskismo Estadounidense. Al banquete asistió como invitado un ex dirigente del Partido Comunista quien cinco años antes había sido instrumental en nuestra expulsión del partido. Se trata del famoso Ben Gitlow, quien, tras haber popularizado la práctica de las expulsiones había pasado a ser su propia víctima. Lo habían expulsado junto a los otros lovestonistas. Cuatro años y medio más tarde había roto con los lovestonistas y andaba como un comunista independiente. Así asistió a nuestro banquete en el Casino Stuyvesant el 4 de noviembre del 1933.

Huelga de trabajadores de la seda

En octubre del mismo año, mientras en el frente político se registraban esos sucesos, los trabajadores de la seda de Paterson realizaban una huelga general. Nuestra pequeña organización se zambulló en esa huelga, trató de influenciarla y estableció con ello algunos nuevos contactos. A la huelga de Paterson le dedicamos un número completo del *Militant*, una edición especial. Menciono esto a modo de ilustración sintomática de nuestra orientación en aquel periodo. Buscábamos aperturas y no dejábamos escapar ninguna oportunidad de sacar la doctrina del trotskismo del círculo cerrado de propaganda de la vanguardia, y llevarla, en forma de agitación, hacia las masas de trabajadores norteamericanos.

En el frente político, el *Militant* publicó en noviembre un editorial dirigido a la Conferencia para la Acción Obrera Progresista (CPLA). La organización de Muste estaba por celebrar una convención en la que, se proyectaba, la CPLA dejaría de ser una red de comités sindicales para convertirse en una organización política. Estábamos bien enterados de ese nuevo desarrollo. Escribimos un editorial en un tono muy amistoso, recomendándoles que en su convención tomaran nota de la invitación que les habíamos hecho a todos los grupos políticos radicales independientes para discutir la cuestión de formar un partido único, y en especial les sugeríamos que se interesaran en la cuestión del internacionalismo. La CPLA había sido no sólo un grupo estrictamente sindical, sino también estrictamente nacional sin ningún contacto internacional y sin mucho interés en asuntos internacionales. En ese editorial les señalábamos que cualquier gru-

po que aspirara a organizar un partido político independiente, debía interesarse, como uno de los requisitos fundamentales, en el internacionalismo y tomar una posición ante las cuestiones internacionales decisivas.

Significo que en noviembre publicamos un editorial titulado: “Frente único contra el gamberrismo”. Fue escrito con relación a una reunión realizada en Chicago en la que habló el camarada Webster durante su gira. El Partido Comunista había reavivado sus tácticas gamberristas de años pasados; una pandilla de estalinistas intentó desbaratar la reunión. Afortunadamente nuestro partido estaba preparado; fueron por lana y salieron trasquilados. A lo sumo lograron interrumpir la reunión hasta el momento en que los camaradas de guardia los despatcharon.

Con relación a este evento publicamos un editorial en el que llamábamos a todas las organizaciones obreras a cooperar con nosotros para organizar una guardia obrera de un frente único a fin de, como decía el editorial, “defender la libertad de expresión dentro del movimiento obrero y dar una lección a quienes interfieran con ella”. De forma esporádica, en estos 13, casi 14, años de nuestra existencia, los estalinistas han recurrido a sus atentados gamberristas para silenciarnos. Ante cada intento, no sólo nos defendimos sino que también buscamos la ayuda de otros grupos para que cooperaran en la defensa. Aunque nunca logramos formar un movimiento de defensa de un frente único, en cada instancia obteníamos un éxito parcial. Eso fue suficiente para asegurar nuestros derechos y hasta la fecha los hemos logrado mantener. Es muy importante recordar esto con relación a un nuevo atentado estalinista, en una parte del país, de silenciarnos. Actualmente el *Militant* informa de dicho atentado, allá en California, y de nuevo se ve a nuestro partido en acción, formando frentes únicos, yendo en todas las direcciones en busca de apoyo, denunciándolos por todas partes, obligando a esos pandilleros estalinistas a echarse atrás. Nuestra gente aún sigue distribuyendo el periódico en los lugares proscritos de California.

Rompimiento con el Partido Comunista

En el *Militant* del 16 de diciembre de 1933 leí una declaración de un grupo de camaradas de Brooklyn dirigida al Partido Comunista, en la que anunciaban su ruptura con el partido, denunciaban las tácticas gamberristas de los estalinistas y sus políticas falsas, y declaraban su adhesión a la

Liga Comunista de Estados Unidos. Esta declaración en particular tenía un significado especial por el hecho que el dirigente de este grupo había sido el capitán de la banda gamberrista del Partido Comunista en Brooklyn. A él y a otros más los enviaban para desbaratar mítines de la Oposición de Izquierda. En el curso de la lucha él vio a nuestros camaradas no sólo defender su posición y responder puñetazo con puñetazo, sino que vio cómo a esos jóvenes pandilleros ignorantes y mal dirigidos les dieron un discurso de propaganda y una ponencia para el bien de sus conciencias. Se lo convirtió allí, en la línea de fuego. Eso es algo que sucedía constantemente.

En primer lugar, muchos de los militantes más activos en los primeros días habían sido jóvenes estalinistas ignorantes. Comenzaron peleando contra nosotros y luego, como a Saúl camino de Damasco, los golpeaba una luz cegadora, se convertían y pasaban a ser buenos comunistas, es decir, trotskistas. Es importante recordar esto si los estalinistas lo atacan a uno enfrente de un local sindical: muchos de esos jóvenes estalinistas ignorantes a los que envían para atacarnos no saben lo que hacen. Con el tiempo a algunos de ellos los vamos a convertir si combinamos las dos formas de educación. Veán, en todo sindicato bien regulado hay comités educativos y comités “educativos” y ambos cumplen objetivos muy buenos. Uno se encarga de organizar clases para la educación de los militantes y el otro imparte educación a los esquiroleros que no quieren atender las clases.

Sindicato de barberos

Hay una historia legendaria sobre un debate que en torno a la actividad educativa se realizó hace algunos años en el Sindicato de Barberos de Chicago. Este sindicato tenía un comité “educativo”, cuyos miembros tenían entre sus obligaciones la de encargarse de los escaparates de las tiendas de esquiroleros. Iban de un lado a otro en autos. Al sindicato lo había venido arrasando una ola para economizar combinada con un brote de izquierdismo. Un radical poco práctico propuso la moción de que a fin de ahorrar dinero se le retiraran los autos al comité “educativo”. Dijo: “Déjenlos que vayan en bicicleta”. A lo que uno de los veteranos preguntó indignado: “¿Y dónde diablos van a llevar sus piedras si van en bicicleta?” Así fue que permitieron que el comité “educativo” retuviera sus autos; el comité educativo organizó un buen programa de clases en sus reuniones sindicales y todo marchó bien.



Izq.: Primera plana del *Militant* del 27 de enero de 1934 destaca el llamado a una huelga general por los trabajadores de hoteles y restaurantes. Der.: *Militant* del 26 de septiembre de 1933 con un gran titular: "Por un nuevo partido y una nueva internacional".

pital que adquirimos en esa primera experiencia en cuestiones sindicales.

La campaña para organizar los hoteles comenzó, y como sucede con tanta frecuencia en sucesos sindicales, la suerte jugó su papel. Por casualidad, varios miembros de nuestro partido pertenecían a este sindicato independiente que pasó a ser el medio para la campaña organizativa. A medida que los trabajadores de hoteles comenzaron a orientarse de forma decidida hacia el sindicalismo, este pu-

ñado de trotskistas se encontró en medio del torbellino del movimiento de masas. Teníamos un camarada, un antiguo militante del sindicato, quien después de años de aislamiento de repente pasó a ser una figura influyente. Por aquel entonces pertenecía al partido un hombre llamado B.J. Field, un intelectual. Nunca antes había estado involucrado en trabajo sindical. Sin embargo, era un hombre con muchos logros intelectuales, y en nuestro empuje general hacia el trabajo de masas, en nuestro interés por establecer contacto con el movimiento de masas, a Field se le asignó para que se insertara en la situación del hotel para que ayudara a nuestra fracción y le brindara al sindicato el beneficio de sus conocimientos en estadísticas y como economista y lingüista.

Sucedió que el sector más importante a nivel estratégico en la situación hotelera era un grupo de jefes de cocina franceses. Debido a su posición estratégica en el oficio y el prestigio que tenían por ser los del oficio más calificado desempeñaron, como en todos lados sucede siempre con los mejores mecánicos, un papel predominante. Muchos de estos jefes de cocina franceses no podían hablar o discutir cosas en inglés. Nuestro intelectual podía hablar con ellos en francés hasta el día del juicio. Y entre ellos él adquirió una importancia extraor-

dinaria. El antiguo secretario estaba por dejar su puesto, y antes que nadie supiera qué pasó, los jefes de cocina franceses insistieron que Field fuera el secretario de este promotor sindical, y él fue debidamente electo; naturalmente que eso significó no sólo una oportunidad para nosotros, sino también una responsabilidad. La campaña organizativa se desarrolló entonces con todo vigor. Desde el comienzo nuestra Liga le dio la ayuda más enérgica. En lo personal participé muy activamente y hablé en varias ocasiones en los encuentros de masas de la organización. Después de cinco años de aislamiento en la Décima Calle y en la Decimosexta Calle, de dar un sinnúmero de charlas en pequeños foros y reuniones internas —y no sólo de dar charlas, sino también de escuchar a otros hablar de forma inagotable—, yo estaba feliz de tener la oportunidad de hablar frente a cientos y cientos de trabajadores sobre asuntos básicos del sindicalismo.

Huelga de trabajadores de hoteles

A Hugo Oehler, quien más tarde pasó a ser en un sectorio muy famoso, pero que, por extraño que parezca, era un excelente sindicalista —y lo que es más, era miembro de este sindicato—, también se le envió para que apoyara a este sindicato. Asimismo, a varios camaradas más se les asignó para que ayudaran con la campaña organizativa. Nosotros le dábamos publicidad a la campaña en el *Militant* y le dábamos toda la ayuda posible, lo que incluía aconsejar y dirigir a nuestros camaradas, hasta que el movimiento culminó en la huelga general de trabajadores de hoteles de Nueva York el 24 de enero de 1934. Atendiendo una invitación del comité sindical, di el discurso principal en el mitin de masas de los trabajadores de hoteles la noche en que se declaró la huelga general. A partir de ese momento, el Comité Nacional de nuestra Liga me asignó para que me dedicase a tiempo completo a apoyar y colaborar con Field y la fracción del sindicato de trabajadores hoteleros. A muchos otros —una decena o más— se les asignó a todo tipo de tareas, desde ayudar en las líneas de piquetes, hasta hacer mandados, redactar material de propaganda, distribuir volantes y barrer el local; todas y cada una de las tareas que les exigieran las circunstancias.

Toda nuestra Liga se volcó de lleno hacia la huelga, tal como habíamos hecho durante la crisis de Alemania a comienzos de 1933. Cuando la situación en Alemania llegó a su punto álgido, sacamos el *Militant*

Al fin de ese memorable año de 1933, en la ciudad de Nueva York se inició un movimiento organizativo entre los trabajadores hoteleros que estaban pasando apuros económicos, y quienes por largos años habían carecido de protección sindical. Después de una serie de huelgas fallidas y de la dañina labor de los estalinistas, la organización sindical había mermado. Se había reducido primordialmente a pequeños sindicatos independientes, un vestigio de épocas pasadas, con unas cuantas plantas bajo su control y con el sindicato especial "rojo" de los estalinistas. Ese reanimado movimiento organizativo nos ofreció nuestra primera gran oportunidad de entrar al movimiento de masas desde 1928. Tuvíamos la oportunidad de penetrar ese movimiento desde el comienzo, de dar forma a su desarrollo y finalmente de tener el liderazgo de una gran huelga general de trabajadores hoteleros en Nueva York. No obstante, gracias a la incompetencia y a la traición de algunos miembros de nuestro movimiento que habían sido ubicados en puestos claves, el asunto terminó en un fracaso vergonzoso. Sin embargo, de la experiencia y las lecciones de ese primer intento, que concluyó tan desastrosamente, recogimos ricos resultados que nos aseguraron logros posteriores en el terreno sindical. Incluso hoy seguimos utilizando el ca-

tres veces por semana para hacer hincapié en los sucesos y aumentar nuestra capacidad de impacto. Hicimos lo mismo en la huelga de hoteles de Nueva York. Nuestros camaradas llevaban el *Militant* a todas las reuniones y a la línea de piquete. De modo que cada dos días todos los trabajadores de la industria en huelga veían que el *Militant* divulgaba la huelga, presentaba el lado de los huelguistas, exponía las mentiras de los patronos y ofrecía algunas ideas sobre cómo conseguir que la huelga triunfara. Nuestra organización entera, por todo el país, se movilizó para apoyar la huelga hotelera de Nueva York como tarea número uno; para ayudar a que el sindicato ganara la huelga y ayudar a nuestros camaradas a establecer la influencia y el prestigio del trotskismo en la lucha. Esta es una de las características del trotskismo. El trotskismo nunca hace nada a medias. El trotskismo funciona de acuerdo al viejo lema: Si algo vale la pena hacerse, vale la pena hacerlo bien. Así nos comportamos en la huelga hotelera. Pusimos todo de nuestra parte en aras de hacerla exitosa. La organización de Nueva York se movilizó en su totalidad; dieron hasta el último centavo que tenían para pagar el enorme gasto que suponía publicar el *Militant* tres veces por semana. Por todo el país los camaradas hicieron algo parecido. Hicimos tal esfuerzo que llevamos a la organización al borde del colapso con tal de ayudar a la huelga.

Propuesta para un partido político

Pero no nos convertimos en fetichistas del sindicato. Simultáneamente con nuestra concentración en la huelga hotelera, tomamos una medida decisiva en el frente político. El *Militant* del 27 de enero, el mismo número que contenía el primer informe sobre la huelga general, publicó también una carta abierta dirigida al Comité Provisional de Organización del Partido Estadounidense de los Trabajadores, que la Conferencia para la Acción Obrera Progresista había creado en su conferencia de Pittsburgh un mes atrás. En la carta abierta tomamos nota de su decisión de encaminarse hacia la constitución de un partido político; les propusimos iniciar discusiones a fin de llegar a un acuerdo sobre el programa para que lográramos formar un partido político unificado, uniendo sus fuerzas con las nuestras en una sola organización. Es sintomático, es significativo, que la iniciativa surgió de nosotros. En toda relación que jamás se haya establecido entre los trotskistas y cualquier otra organización, fuimos siempre los trotskistas los que toma-

mos la iniciativa. Eso no se debió a nuestra superioridad personal o a que fuéramos menos tímidos que otros —siempre hemos sido lo suficientemente modestos—, sino a que siempre supimos lo que queríamos. Teníamos un programa más claramente definido y siempre estábamos seguros de lo que hacíamos, o por lo menos creíamos estarlo. Eso nos brindaba confianza, iniciativa.

La huelga hotelera tuvo un comienzo muy prometedor. Se realizó una serie de reuniones de masas que culminaron en un mitin masivo en el anexo del Madison Square Garden, en el que participaron al menos unas 10 mil personas. Allí tuve el privilegio de ser uno de los principales oradores, junto a Field y otros más. Desde el comienzo, nuestros camaradas en el sindicato estuvieron en la posición de influenciar la política de la huelga de forma decisiva, aunque nunca seguimos una política encaminada a monopolizar la dirección de la huelga. Nuestra política ha consistido siempre en buscar la cooperación de los principales militantes y compartir responsabilidades con ellos, de modo que la dirección de la huelga sea verdaderamente representativa de la militancia y que responda de manera sensible a la misma.

Como es natural, la huelga comenzó a toparse con muchas de las dificultades que echaron a pique a tantas otras huelgas en ese periodo, particularmente las intrigas de la Junta Federal del Trabajo. Se necesitaba tener conciencia política para impedir que la supuesta “ayuda” de esas agencias gubernamentales se convirtiera en un dogal para la huelga. Teníamos bastante experiencia política, sabíamos lo suficiente sobre el papel de los mediadores gubernamentales como para saber cómo lidiar con ellos: no darles la espalda de forma sectaria, sino utilizar cualquier posibilidad que ellos pudieran facilitar para hacer que los patronos negociaran; y hacerlo sin depositar en ellos la más mínima confianza o permitirles tomar la iniciativa.

Todo eso se lo tratamos de subrayar a nuestro joven y brillante prodigio intelectual, B.J. Field. Mientras tanto, sin embargo, él había sufrido cierta transformación: de la nada súbitamente había pasado a serlo todo. Su foto estaba en todos los periódicos de Nueva York. Era el líder de un gran movimiento de masas. Y por extraño que parezca, a veces esas cosas que son puramente externas, que no tienen absolutamente nada que ver con lo tenga un hombre en su interior, ejercen un efecto profundo en su autoestima. Desgraciadamente, ese fue el caso con Field. Por naturaleza era bas-

tante conservador; de ninguna manera estaba libre de sentimientos pequeñoburgueses y se dejaba impresionar por los representantes del gobierno, los políticos y los pencos sindicales en cuya compañía se vio sumido de repente. Comenzó a desarrollar sus negociaciones con esta gente y en general a conducirse como un Napoleón, según él lo veía, aunque en realidad era más bien algo así como un colegial. Hizo caso omiso de la fracción de su propio partido dentro del sindicato, lo que es siempre indicio de que alguien ha perdido la cabeza. Pero eso sucede a menudo con militantes del partido quienes repentinamente se ven proyectados hacia posiciones estratégicas de importancia en los sindicatos. Se apodera de ellos una idea irracional de que son más grandes que el partido, de que ya no necesitan más del partido.

Field se distancia del partido

Field comenzó a dejar de tener en cuenta a los militantes de la fracción de su propio partido, los cuales estaban allí a su lado y quienes deberían de haber sido la máquina a través de la cual él lo hacía todo. Y no sólo eso. Comenzó a hacer caso omiso del Comité Nacional de la Liga. Nosotros le hubiésemos podido ayudar muchísimo ya que nuestro comité incorporaba la experiencia, no de una sino de muchas huelgas, ya no digamos la experiencia política que hubiese sido tan útil al lidiar con los tiburones de la Junta Federal del Trabajo. Queríamos ayudarlo porque estábamos tan comprometidos como él con la situación. En toda la ciudad, en realidad en todo el país, todo el mundo hablaba de la huelga de los trotskistas. Nuestro movimiento se la jugaba ante el movimiento obrero de todo el país. Todos nuestros enemigos esperaban que fuera un fracaso; nadie nos quería ayudar. Sabíamos muy bien que si la huelga terminaba mal, la organización trotskista saldría con un ojo amoratado. Sin importar cuánto se había alejado Field de la política del partido, no iba a ser él a quien se recordaría o culparía del fracaso, sino que sería el movimiento trotskista, la organización trotskista.

Con cada día que pasaba, nuestro intelectual discolorado se alejaba más aún de nosotros. Hicimos muchos esfuerzos —de la manera más considerada como camaradas, de la forma más humilde posible—, por convencer a este cabezón de que no sólo estaba conduciéndose a sí mismo a la destrucción, sino que con él conducía también a la huelga, y amenazaba el prestigio de nuestro movimiento. Le rogamos para que

consultara con nosotros, para que viniera y hablara con el Comité Nacional sobre la política de la huelga, que comenzaba a mermar debido a que se estaba dirigiendo de forma errónea. En vez de organizar a la militancia de las filas desde abajo, para así llegar a las negociaciones con una fuerza tras de sí —que es lo único que cuenta en las negociaciones a la hora de la verdad— él moderaba a la militancia de las masas y se la pasaba todo el tiempo de conferencia en conferencia con los tiburones gubernamentales, políticos y pencos sindicales que no tienen otro objetivo sino el de acuchillar la huelga.

Field se tornó cada vez más y más desdénoso. ¿Cómo iba él, quien no tenía tiempo, a venir a reunirse con nosotros? Muy bien, dijimos, nosotros sí tenemos tiempo; nos podemos reunir contigo durante el almuerzo en un restaurante a una cuadra de las oficinas del sindicato. Pero tampoco tenía tiempo para eso. Comenzó a hacer comentarios desatinados. Había un grupito político allá en la Decimosexta Calle, el cual no tenía más que un programa y un puñado de gente; él, en cambio, ejercía influencia sobre 10 mil huelguistas. ¿Por qué habría de molestarse con nosotros? Decía: “No me podría comunicar con ustedes aunque quisiera, ya que ni siquiera tienen teléfono”. Era cierto, y realmente claudicábamos ante esa acusación: no teníamos teléfono. Esa deficiencia era un reliquia de nuestro aislamiento, una cosa del pasado cuando no necesitábamos teléfono porque nadie nos llamaba y tampoco teníamos a quién llamar. Además, hasta ese entonces, tampoco teníamos para un teléfono.

Finalmente, la huelga hotelera se atascó al carecer de una política militante porque se confió servilmente en la Junta Federal del Trabajo, cuyo objetivo era hundir la huelga. Se perdieron días enteros en negociaciones inútiles con el alcalde LaGuardia, mientras que la huelga se moría a pie firme por falta de liderazgo adecuado. Mientras tanto nuestro enemigos no se aguantaban para poder decir: “Se los advertimos: Los trotskistas no son nada más que sectarios que se preocupan en pequeñeces. No pueden hacer trabajo de masas. No pueden dirigir huelgas”. Fue un golpe duro para nosotros. Gracias a la traición de Field, nominalmente dirigimos la huelga pero no tuvimos la influencia necesaria como para poder darle forma a su política. Corrimos el riesgo de comprometer a nuestro movimiento. De haber condonado las acciones de Field y su grupo, sólo hubiésemos pagado la desmoralización dentro de nues-

tras propias filas. Pudimos haber convertido a nuestro joven grupo revolucionario en una caricatura del Partido Socialista, que tenía gente en todo el movimiento sindical, pero que carecía de influencia partidaria sería porque los sindicalistas del Partido Socialista nunca se sintieron obligados para con el partido.

Enfrentábamos un problema fundamental que es decisivo para cualquier partido político revolucionario: ¿Deberán determinar la línea del partido los funcionarios sindicales y dictarle ellos la ley al partido, o es el partido el que deberá determinar la línea y dictarles la ley a los funcionarios sindicales? El problema se planteó abiertamente en medio de la huelga. No esquivamos el problema. La acción decidida que tomamos en aquel momento ha marcado desde entonces todos los sucesos de nuestro partido en el terreno sindical y ha ejercido gran influencia en la formación del carácter de nuestro partido.

Al Señor Field lo llevamos a juicio justo en medio de la huelga. Sin importar lo grande que era, le presentamos cargos ante la organización de Nueva York por haber violado las políticas y la disciplina del partido. Tuvimos una discusión bien completa —según recuerdo, duró dos tardes de domingos— para darles a todos en la Liga la oportunidad de hablar. El gran Field no se dignó a presentarse. No tenía tiempo. Así

es que se le enjuició en su ausencia. Para ese entonces él ya había organizado una pequeña fracción con miembros de la Liga a quienes había logrado mal dirigir, y quienes estaban desbalanceados debido a la magnitud del movimiento de masas en contraste con el tamaño de nuestro pequeño grupo político de la Decimosexta Calle. Ellos asistieron a las reuniones de la Liga como los voceros de Field, llenos de arrogancia e insolencia, para decir: “No nos pueden expulsar. Únicamente se están expulsando a ustedes mismos del movimiento sindical de masas”.

Dirigentes exentos de la disciplina

Como muchos sindicalistas que les precedieron, se sentían más grandes que el partido. Creían que podían violar las políticas del partido y su disciplina con impunidad porque el partido no se atrevería a disciplinarlos. Esto es lo que pasó realmente en el caso del Partido Socialista, y es una de las razones más importantes por las que el Partido Socialista acabó en una situación tan aparatosa en el campo sindical. Todos sus grandes dirigentes sindicales, los cuales alcanzaron sus puestos gracias a la ayuda del partido, aún siguen ahí; sin embargo, una vez obtuvieron sus cargos dejaron de prestarle atención al partido o a sus políticas. En el Partido Socialista los dirigentes sindicales estaban exentos de la disci-

SUSCRIBASE AL **Militant** RECIBALO CADA SEMANA!

The Militant, semanario socialista en inglés, le brinda reportajes sobre luchas obreras, explica la crisis social y polarización de clases en el mundo capitalista, y ofrece una perspectiva revolucionaria para el pueblo trabajador. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10

Precio especial para nuevos lectores



NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

plina. El partido nunca tuvo el valor suficiente para expulsar a ninguno de ellos, porque pensaban que de hacerlo iban a perder su “contacto” con el movimiento de masas. Nosotros no abrigábamos esas ideas. De manera resuelta procedimos a expulsar a Field y a todos los que se solidarizaron con él en aquella situación. Los echamos de nuestra organización en medio de la huelga. A los miembros de la fracción de Field que no querían romper con el partido, que aceptaron la disciplina del partido, se les dio una oportunidad y aún militan en el partido. Algunos de los que expulsamos permanecieron aislados políticamente por años. Finalmente sacaron las lecciones de esa experiencia y volvieron con nosotros.

Esa fue una acción drástica, si se consideran las circunstancias de la huelga en desarrollo; y fue en base a esa acción que sorprendimos al movimiento obrero radical. Nadie afuera de nuestra organización soñó jamás que un grupito político como el nuestro, al toparse con un miembro que estaba a la cabeza de un movimiento de 10 mil trabajadores, osaría expulsarlo en la cúspide de su gloria, cuando su foto aparecía en todos los periódicos, y él parecía ser mil veces más grande que nuestro partido. Al principio hubo dos reacciones. Una la resumía la gente que decía: “Este es el fin de los trotskistas; han perdido sus contactos y sus fuerzas sindicales”. Estaban equivocados. La otra reacción, la más importante, la resumían quienes decían: “Los trotskistas toman las cosas en serio”. Las personas que predecían consecuencias fatales por la desgracia y el fracaso de la huelga hotelera fueron rápidamente refutados por el desarrollo posterior de los hechos. Muchos que vieron a este grupito político adoptar tal posición ante un dirigente sindical “intocable”, quien estaba a la cabeza de una gran huelga, adquirieron un respeto saludable por los trotskistas.

Huelga contra depósitos de carbón

Mucha gente sería se sintió atraída a la Liga, y todos nuestros miembros se fortalecieron con una nueva sensación de disciplina y responsabilidad hacia la organización. Luego, inmediatamente después del desastre de la huelga hotelera, surgió la huelga contra las empresas del carbón de Minneapolis. Antes de que se enfriara la huelga hotelera, prendió en Minneapolis la huelga de los trabajadores de las empresas del carbón. La dirigió ese grupo de trotskistas de Minneapolis conocido por todos ustedes y fue conducida como un modelo de or-

ganización y combatividad. La disciplina partidaria de nuestros camaradas en esta tarea —eficaz en un 100 por ciento— se vio afectada y reforzada de forma considerable por la desafortunada experiencia que tuvimos en Nueva York. Mientras que en Nueva York la tendencia de los dirigentes sindicalistas fue la de alejarse del partido, en Minneapolis los dirigentes se acercaron más al partido y dirigieron la huelga manteniendo un contacto muy estrecho con el partido, tanto a nivel local como nacional.

La huelga contra las empresas del carbón resultó en una victoria rotunda. La política sindical trotskista —llevada a cabo por hombres y mujeres leales— fue justificada de forma brillante en esa lucha y sirvió muchísimo para contrarrestar las malas impresiones que se crearon en la huelga hotelera de Nueva York.

Posible fusión con el AWP

Después de estos acontecimientos, le remitimos otra carta al Partido Estadounidense de los Trabajadores (AWP) proponiendo que enviásemos un comité para discutir una fusión con ellos. Entre sus filas había elementos que no querían saber nada de nosotros, pero había otros en el AWP que estaban seriamente interesados en unirse con nosotros para formar un partido más grande. Y como no manteníamos nuestras intenciones en secreto, sino que las publicábamos en nuestro periódico para que los miembros del Partido Estadounidense de los Trabajadores pudieran leer al respecto, los dirigentes pensaron que era prudente aceptar reunirse con nosotros. Las negociaciones formales para la fusión del Partido Estadounidense de los Trabajadores y la Liga Comunista, comenzaron en la primavera de 1934.

Como ustedes saben, y como vamos a tocar en conferencias venideras, este enfoque y estas negociaciones culminaron finalmente en la fusión del AWP con la Liga Comunista, y el lanzamiento de un partido político unificado. Esto se consiguió a costa de muchos esfuerzos políticos y no sin antes superar dificultades y obstáculos. Cuando uno se pone a pensar que en la dirección del Partido Estadounidense de los Trabajadores, en aquel entonces, había personas como Ludwig Lore, quien hoy día es uno de los principales patrioterros del frente democrático, y que otro de ellos era J.B. Salutsky-Hardman, sin dificultad pueden comprender que nuestra tarea no era fácil. Salutsky —el lacayo literario de Sidney Hillman y director del órgano oficial del sindicato Amalgamado de Trabajadores de

la Costura (ACW)—, sabía muy bien quiénes eran los trotskistas y no quería saber nada de ellos. Su papel dentro del Partido Estadounidense de los Trabajadores era precisamente impedir que fuera algo más que un juguete; impedir que se desarrollara en una dirección revolucionaria; y, sobre todo, mantenerlo libre de cualquier contacto con los trotskistas que son serios al hablar de un programa revolucionario. A pesar de ellos, las negociaciones comenzaron.

Nos mantuvimos activos en otros sectores del frente político. El 5 de marzo de 1934, en la Plaza Irving se llevó a cabo el debate histórico entre Lovestone y mi persona. Después de cinco años, los representantes de las dos tendencias en guerra del movimiento comunista se encontraban y se enfrentaban de nuevo. El marcador se estaba igualando. Ellos comenzaron expulsándonos del Partido Comunista por trotskistas y por “contrarrevolucionarios”. Luego, después de su propia expulsión, nos menospreciaban por considerarnos una secta pequeña sin miembros ni influencia, mientras que comparativamente ellos tenían un movimiento grande. Sin embargo, en esos cinco años, gradualmente los habíamos venido reduciendo a nuestro tamaño. Nosotros íbamos creciendo, fortaleciéndonos; ellos declinaban. Había un amplio interés en la propuesta de formar un nuevo partido y la organización de Lovestone no se libraba de ello.

Debate sobre una nueva Internacional

Como resultado, los lovestonistas se vieron obligados a aceptar nuestra invitación a sostener un debate sobre el tema. “Con todo, por un nuevo partido y una nueva Internacional”, ese fue mi programa en el debate. El programa de Lovestone era: “A reformar y unificar la Internacional Comunista”. Esto fue como un año después del fracaso alemán. Lovestone aún quería reformar la Internacional Comunista, no sólo reformarla sino también unificarla. ¿Cómo? Para empezar que se readmitiera a los lovestonistas. Luego readmitirnos a nosotros, los trotskistas, a quienes habían echado sin mucha ceremonia. Lo mismo debía suceder a nivel internacional. Sin embargo, para ese entonces ya le habíamos vuelto la espalda a la Internacional Comunista en quiebra. Había pasado demasiada agua por la noria, se habían cometido demasiados errores, demasiados crímenes y traiciones, y se había derramado demasiada sangre, todo por culpa de la Internacional estalinista. Hacíamos un llamamiento a fa-

vor de una nueva Internacional con un pendón limpio. Yo debatí partiendo de ese punto de vista. Para nosotros ese debate resultó ser un éxito tremendo.

Había un amplio interés y contábamos con un gran público. El *Militant* informa que hubo 1500 personas y sí creo que debió haber más o menos esa cifra. Era el público más grande al que nos dirigíamos para hablar de temas políticos desde nuestra expulsión. El estar peleando una vez más con un antiguo antagonista ante una verdadera audiencia —si bien la lucha ahora había alcanzado un nivel distinto, superior—, era como volver a los viejos tiempos. En el público, además de los miembros y seguidores de las dos organizaciones representadas por los que debatían, había muchos de la izquierda del Partido Socialista y de la YPSL [Liga Socialista de Jóvenes], algunos estalinistas y un buen número de izquierdistas así como miembros del Partido

DE PATHFINDER

La clase trabajadora y la transformación de la educación

El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

Jack Barnes

"Hasta que la sociedad se reorganice para que la educación sea una actividad humana desde que aún somos muy jóvenes hasta el instante en que morimos, no habrá una educación digna de la humanidad trabajadora y creadora."



El socialismo y el hombre en Cuba

Ernesto Che Guevara y Fidel Castro
Explicación más conocida de Che Guevara de las tareas y desafíos políticos al conducir la transición de capitalismo al socialismo. Incluye discurso de Castro en el vigésimo aniversario de la muerte de Che. Folleto US\$4.50

Vea lista de distribuidores en la penúltima página

Estadounidense de los Trabajadores. Fue una ocasión crítica. En ese entonces, muchos que estaban rompiendo con los estalinistas, vacilaban entre los lovestonistas y los trotskistas. Nuestra consigna de un nuevo partido y una nueva Internacional estaba más acorde con la realidad y la necesidad de la época, y logró captar la simpatía de la gran mayoría de aquellos que abandonaban el estalinismo. Nuestro programa era mucho más persuasivo, mucho más realista, de modo que logramos que casi todos los que vacilaban pasaran a nuestro lado. Los lovestonistas no lograron ir muy lejos con su caduco programa de "unificar" a la Internacional Comunista en quiebra después de la traición alemana.

El éxito de ese debate preparó el terreno para una serie de conferencias sobre el programa de la Cuarta Internacional. Para ilustrar el auge de nuestro movimiento vale señalar que para las conferencias tuvimos que conseguir una sala más grande de la que habíamos venido usando. Tuvimos que mudarnos a la Plaza Irving. El público que atendía nuestras conferencias era tres o cuatro veces más numeroso que al que estábamos acostumbrados en los cinco años de nuestro peor aislamiento.

En esos días el trotskismo se estaba granjeando su puesto en el mapa político y estaba golpeando duro y se henchía de confianza. En el *Militant* de marzo y abril de 1934 se informa de una gira nacional por Shachtman, que por primera vez se extiende hasta la costa occidental. El tema del que habló fue: "El nuevo partido y la Nueva Internacional".

El 31 de marzo de 1934, toda la primera plana del *Militant* estuvo dedicada al Manifiesto de la Liga Comunista Internacional (la organización trotskista mundial), dirigido a los partidos y grupos socialistas revolucionarios de ambos hemisferios, instándolos a adherirse al llamamiento por una nueva Internacional y contra la Segunda y Tercera Internacionales, que estaban en quiebra.

El trotskismo a nivel mundial iba en marcha. Y en Estados Unidos sentábamos la pauta. En verdad, íbamos a la cabeza de la marcha de nuestra organización internacional, aprovechando toda oportunidad y avanzando con confianza en todos los frentes. Y cuando se nos presentó nuestra verdadera oportunidad dentro del movimiento sindical, en las grandes huelgas de Minneapolis de mayo y de julio-agosto de 1934, estábamos totalmente listos para demostrar lo que éramos capaces de hacer y lo hicimos. ■

Arrecia debate

VIENE DE LA PAGINA 9

de la familia. Al explicar por qué el 63 por ciento de "mujeres no casadas" votaron por Albert Gore en las elecciones presidenciales, Buckley concluye que estas mujeres "al carecer de esposo, se hallan dependiendo de alguien más que las ayude con las ansiedades sociales de costumbre", como la atención médica, el seguro social y la educación.

"La impresión que dan los demócratas modernos", dice Buckley, "es que son ellos quienes tienden una mano para ayudar a los desamparados a cualquier nivel. Alguien que ayuda en el hospital a la hora de un parto, alguien en la escuela que educa a los niños, alguien que les da las medicinas como se debe, alguien que los cuida en su vejez. ¿Cómo se llama? No es papi. Es el Tío Sam".

Leyes contra el divorcio

La arremetida de la clase gobernante contra el divorcio en la década de 1990 incluye propuestas para hacer que sea más difícil conseguirlo. La mayoría de estados ha tenido leyes sobre el divorcio desde los años sesenta, las cuales se conocen como leyes "sin culpa", que permiten el divorcio en casos de "deterioro irremediable de la relación matrimonial", "diferencias irreconciliables" o después de cierto periodo de separación. Estas leyes eliminaron el requisito de que uno de los cónyuges debía probar mala conducta por parte del otro cónyuge.

En dos estados, Arizona y Luisiana, ahora existen estatutos que ofrecen una opción para "matrimonios pactados" para aquellos que los seleccionen. Para obtener un divorcio bajo la ley de matrimonios pactados, uno de los cónyuges debe probar acciones como adulterio o abuso físico o sexual, o que hayan estado separados por un año y medio si hay niños o un año si no los hay.

Si la economía se sigue desacelerando, el cambio de estructura familiar y la campaña ideológica contra la mujer para recargar sobre las familias del pueblo trabajador cada vez más responsabilidades económicas y sociales, serán un frente del conflicto de clases. La fuerte presencia de la mujer en la fuerza de trabajo, y el elevado número de mujeres que son sostén de familia, sientan las bases, por un lado, para una lucha cada vez más profunda en la que el movimiento obrero defienda el salario social y, por el otro, para que se intensifique el ataque bipartidista de la última década. ■

Conmemoran vida y contribuciones de Judy White

VIENE DE LA PAGINA 13

va York veía la eficacia con que hacíamos campaña entre los jóvenes y los activistas antiguerra”, puntualizó Ramírez. “Les horrorizaba que existiéramos las direcciones de todos los soldados inscritos en el padrón electoral, para enviarles materiales de la

“Hay muchos luchadores como Judy White”, expresó Ramírez. “Hoy, al rendir homenaje a Judy, no me sorprende saber del papel que ella desempeñó en el movimiento. Sirve de inspiración. La Juventud Socialista puede aprender de esta experiencia y apreciar un ejemplo del tipo de movimiento que procuramos construir hoy”.

Mary-Alice Waters fue la oradora principal de la reunión. “Judy tipificaba a toda una generación”, manifestó Waters. “Su padre era un inmigrante judío de Lituania, quien llegó a Estados Unidos a principios de siglo. Su madre era alsaciana. Se mudaron a Boston, donde nació Judy en 1938. Su padre tenía una pequeña ferretería y mercería.

“Judy no hablaba mu-

se graduó de las universidades de Harvard y de Stanford y se consagró como un economista capaz y prometedor. A principios de la década de 1930, lo contrataron para unos proyectos especiales en el Departamento del Tesoro estadounidense; para cuando Washington le declaró la guerra a Alemania, White ascendía rápidamente, siendo nombrado después subsecretario del Tesoro, bajo Henry Morgenthau, en el gobierno de Roosevelt.

Aunque más tarde sería acusado de ser agente soviético, la obra de White durante esta época no podía desvincularse de la de la administración de Roosevelt y, más tarde, de la de Truman.

Fue uno de los autores de lo que llegó a conocerse durante los últimos años de la guerra como el plan Morgenthau para Alemania. Este figuraba entre los proyectos de la posguerra del imperialismo norteamericano —sería descartado posteriormente— que planteaban la perspectiva de asegurar



IZQ. ARRIBA: BRIAN SHANNON; IZQ. ABAJO: ED BERGER; DER.: FRED MURPHY • PERSPECTIVA MUNDIAL

campaña, sin importar dónde estuvieran destacados”.

En 1967, tras la elección y una semana de grandes movilizaciones contra la guerra de Vietnam, el entonces gobernador neoyorquino, Nelson Rockefeller, promulgó una ley que el *New York Times* calificó como la “ley anti-Judy White”. Dicha ley prohibía que las personas “que no cumplieran los requisitos” —es decir, quienes no tuvieran la edad mínima para ejercer el puesto de gobernador— se postularan para cargos públicos o aparecieran en la papeleta electoral. Quienes apoyaban la ley alegaban que la campaña de White había hecho que 12 mil personas perdieran sus votos.

Izq. arriba: contingente del Comité de Movilización de Estudiantes marcha en 1968 contra la guerra de Washington en Vietnam. White estuvo activa en el ala de Boston y Nueva York que exigía “Devuelvan las tropas ya”. Izq. abajo: Ana Ramírez de la Juventud Socialista se dirige a la reunión que rindió tributo a Judy White. Abajo: el recién liberado revolucionario peruano Hugo Blanco es recibido en Lima, Perú, julio de 1978.

cho de su familia”, recordó Waters, “pero de vez en cuando decía que tenía un tío muy famoso, Harry Dexter White, que sería el blanco número dos, después de Alger Hiss, de la caza de brujas realizada después de la Segunda Guerra Mundial contra altos funcionarios gubernamentales en Washington.

Waters habló de la vida de Harry Dexter White, desde que trabajaba en las mercerías y ferreterías de Boston. Con el tiempo

que Alemania no se reindustrializara después de la guerra, condenándola a ser un país pastoral y agrícola, incapaz de volver a amenazar a la Unión Soviética o a Washington ni tampoco a sus aliados imperialistas de la posguerra. El plan Morgenthau y otras propuestas afines serían calificadas luego por los opositores de Roosevelt y Truman como beneficiosos para la Unión Soviética.

White también fue coautor, junto con el

economista británico John Maynard Keynes, del acuerdo de la Conferencia de Bretton Woods de 1944, por el que se organizó el sistema monetario internacional después de la Segunda Guerra Mundial. De ello se originó el Fondo Monetario Internacional, del que White fue el primer director ejecutivo estadounidense.

“En 1948, a ese mismo tipo lo acusaron de agente soviético de alto nivel en las más altas esferas del gobierno”, dijo Waters. En la ciudad de Nueva York fue llevado ante un gran jurado federal que también contemplaba cargos contra los dirigentes del Partido Comunista de Estados Unidos y que posteriormente presentó cargos contra 12 de ellos, acusádoles de violar la Ley Smith. Poco tiempo después, serían condenados por “abogar por el derrocamiento por la fuerza del gobierno de Estados Unidos”.

La caza de brujas

Harry Dexter White nunca fue acusado formalmente. Pero su nombre apareció en todos los diarios del país, como ejemplo, junto con Alger Hiss, de las actividades de espionaje soviético organizadas por el Partido Comunista estadounidense y la Unión Soviética. White falleció pocos meses después a causa de un infarto.

Judy tenía 10 años en 1948, cuando White compareció ante el gran jurado, explicó Waters. Cinco años después, esto volvió a salir en los diarios cuando Herbert Brownell, procurador general del entonces presidente Dwight D. Eisenhower, acusó al ex presidente por el Partido Demócrata, Harry Truman, de haber colocado a Harry Dexter White en puestos clave del Departamento del Tesoro con pleno conocimiento de sus “actividades de espionaje de parte de la Unión Soviética”.

“Este paso a ser uno de los conflictos más ásperos de toda la época de la caza de brujas, hasta que finalmente Eisenhower lo suspendió, comentando que se les estaba yendo un poco de las manos. Fue uno de los momentos decisivos de la caza de brujas”, recalcó Waters.

“El *Militant* libró una defensa eficaz de Harry Dexter White”, apuntó Waters, llamando la atención de los presentes hacia el área de exposiciones, donde se podía ver un ejemplar del *Militant* de noviembre de 1953, en el que apareció un artículo titulado “En defensa de Harry Dexter White”.

Bajo el seudónimo de John Petrone, el entonces redactor del *Militant*, George Breitman, escribió: “En lo político, tengo muy poco —o quizás nada— en común con Harry Dexter White. Por su historial y sus

declaraciones públicas, parece haber sido el clásico representante del *New Deal* [Nuevo Trato]. Un joven listo que fue escogido para un puesto de burócrata en Washington, donde a Roosevelt y a la clase capitalista les sirvió bien al promover el programa reformista del Nuevo Trato, destinado a evitar que la clase trabajadora, ya descontenta, avanzara hacia la acción política independiente”. El autor pasó entonces a exponer el tipo de cargos totalmente infundados que le imputaban a White.

“Estos acontecimientos afectaron profundamente a Judy”, expresó Waters, “sobre todo en su adolescencia, cuando se reunían periodistas frente a su casa para intentar entrevistar a familiares y amigos. Fueron hechos como esos los que hicieron que la generación de Judy cultivara un odio profundo hacia la caza de brujas y al Comité de la Cámara de Representantes para Actividades Anti-Americanas, que asedió a personas, inocentes o no, como Harry Dexter White, arruinando así miles de vidas”.

“Judy salió de esto también con un odio profundo del estalinismo”, comentó Waters. “Entendía cuán corruptos eran quienes se involucraban en él, quienes confundían los logros de la revolución rusa de 1917 con los vaivenes de la burocracia privilegiada encabezada por José Stalin. Harry Dexter White, como otros de su generación, se vio atraído por el estalinismo”.

En medio de lo peor de la Gran Depresión de los años treinta, Harry Dexter White había querido viajar a la Unión Soviética para observar los beneficios que una economía planificada podría aportar al mundo.

Harry Dexter White reconoció sin reparos que muchos de sus amistades y socios en Washington formaban parte del círculo de personas a quienes se acusaba de espionaje, explicó Waters.

“Lo que Judy comprendió es que muchos de esa generación, atraídos al estalinismo, se sintieron honrados cuando se les pidió ayudar de esa forma a la Unión Soviética, sobre todo durante la guerra. Judy comprendió a profundidad lo que el dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, Jim Cannon, solía de decir al explicar que el estalinismo acababa con lo mejor de las generaciones, no con lo peor”.

Waters instó a los participantes a adquirir un ejemplar del nuevo libro de Pathfinder *Fertile Ground: Che Guevara and Bolivia* [Terreno fértil: Che Guevara y Bolivia], que contiene una entrevista con Rodolfo Saldaña realizada por Waters y Michael Taber en 1997. “Seguramente a muchos de ustedes les impresionará, como

me impactó a mí cuando hablé con Saldaña y escuché su historia. El fue un dirigente del Partido Comunista de Bolivia en determinado momento, quien rompió con el PC al verse atraído hacia la Revolución Cubana. Se convirtió en un verdadero revolucionario. En aquel entonces no había muchos como él, ni en América Latina ni en ninguna otra parte del mundo. Pero la Revolución Cubana había abierto un camino histórico totalmente diferente, un camino al que Judy White también se sintió atraída y se sumó”, indicó Waters. “A Judy le hubiera gustado la historia de Saldaña si hubiese tenido la oportunidad de leerla”.

La liberación de la mujer

Waters comentó, haciéndose eco de los comentarios anteriores de Lyons, que White tipificaba a toda una generación de mujeres influenciadas por el ascenso del movimiento de la mujer que se sumaron a las filas del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Alianza de la Juventud Socialista.

“Las mujeres que nos afiliamos a nuestro movimiento durante ese tiempo no desempeñábamos un papel secundario”, manifestó Waters. “Sucedía todo lo contrario. Nos veíamos impulsadas a cada paso, a cada momento, en todos los sentidos, a asumir responsabilidades de dirección cada vez mayores, mucho más de lo que la mayoría de nosotras pensábamos o creíamos que éramos capaces”.

“No es que hubiera una política especial para con las mujeres, sino que el carácter revolucionario del partido y de la Juventud Socialista supone que las organizaciones siempre están procurando llevar al máximo las capacidades de cada persona, para ayudarla a ponerse a la altura de lo que sea capaz de hacer”.

Waters enumeró las distintas responsabilidades de dirección que asumió White en el PST, entre ellas secretaria para la numerosa rama en Nueva York en los años sesenta, directora del trabajo de liberación de la mujer para el partido en Nueva York, secretaria del Comité Político del partido y directora de finanzas del partido responsable de la correspondencia y la colaboración con las ramas del PST.

White fue elegida en 1971 miembro suplente del Comité Nacional del PST, y pasó a ser miembro regular en el congreso del partido de 1977. En los años ochenta, formó parte de la Comisión de Control del partido por un par de años. En 1974 fue delegada fraterna ante el congreso mundial de la Cuarta Internacional.

“El papel de Judy en el Comité Estado-

unidense de Justicia para los Prisioneros Políticos Latinoamericanos [USLA] fue una de las cosas con que más se identificó”, dijo Waters. “Judy cumplía con esta responsabilidad, no como una ‘latinoamericanista’ sino como revolucionaria proletaria que se identificaba plenamente con las luchas. Era una de las mejores trabajadoras de masas que he visto en el partido”, continuó Waters. “Le encantaba trabajar con la gente, y se sentía totalmente cómoda colaborando con otras fuerzas que no coincidían con nosotros en todas las cuestiones”.

El USLA fue fundado en 1966, un día después del ataque dinamitero contra la sede del partido en Nueva York por parte de un grupo cubano derechista durante la campaña de White para gobernadora. El impulso inmediato para la fundación del USLA lo dio la represión sumamente dura que enfrentaban numerosos militantes y dirigentes del movimiento comunista en América Latina. El mejor ejemplo fue el caso de Hugo Blanco en Perú, quien enfrentaba la pena de muerte por su labor como organizador de un movimiento campesino de masas encaminado a quitarle tierras a los ricos latifundistas del valle peruano de La Convención, en 1961 y 1962.

Las luchas en América Latina

Estos sucesos, que figuran entre los momentos culminantes de la lucha de clases latinoamericana de aquel entonces, se detallan en el libro de Pathfinder *Land or Death* [Tierra o muerte]. Al principio, un tribunal militar condenó a muerte a Blanco. Sin embargo, tras una campaña de defensa de varios años, lo condenaron a 25 años en la infame prisión de El Frontón, en una isla frente a las costas peruanas.

“Al apelar ese dictamen, los fiscales del caso Blanco solicitaban la pena de muerte”, comentó Waters. “Nos unimos a otros de otras partes del mundo para responderles. Fe en ese contexto que se lanzó el USLA”. La amplitud del USLA cobró gran importancia desde el principio, explicó Waters. En su reunión constituyente, entre los oradores que desde el estrado aceptaron integrar el consejo ejecutivo del USLA estaban Paul Sweezy, codirector de *Monthly Review* [Revisión Mensual]; John Gerassi, autor del libro *The Great Fear in Latin America* [El gran temor en América Latina]; el padre Felix McGowan; Catarino Garza, entonces candidato por el PST para vicegobernador de Nueva York; y Joseph Hansen, entonces director del *Militant*.

“Desde el principio, el USLA no fue un comité que defendía sólo a personas de nues-

tro movimiento”, apuntó Waters. “El comité asumió los casos de prisioneros políticos latinoamericanos de todas las tendencias políticas, de todas las corrientes políticas, en un país latinoamericano tras otro”. Las campañas del USLA, y las de otros alrededor del mundo, permitieron que Blanco venciera de nuevo el intento de reimponerle la pena de muerte. Cumplió siete años en la cárcel antes de que se conquistó su libertad a fines de 1970. “Justo cuando se inauguraba el congreso de la Alianza de la Juventud Socialista ese año en Nueva York, supimos que Hugo había salido por fin de la cárcel, y fue motivo de júbilo durante todo el congreso”, recordó Waters. Después de una lucha por conseguir una visa, que el gobierno norteamericano prolongó por años, Blanco por fin logró entrar a Estados Unidos en 1977, y realizó una gira de conferencias.

El momento culminante del Comité de Justicia del USLA ocurrió con la labor de defensa que siguió al golpe de estado de 1973 en Chile, dirigido por el general Augusto Pinochet, y que resultó en la masacre de miles de trabajadores y campesinos a manos del régimen militar.

Al igual que miles en Estados Unidos y en todo el mundo, el comité pasó a responder a la situación que enfrentaban las víctimas de la dictadura militar, respaldada por Estados Unidos. En ese entonces, Judy White trabajaba para el USLA y era la directora de la publicación del comité, el *USLA Reporter* [Reportero del USLA]. El comité organizó una exposición de arte en la que se recaudaron 30 mil dólares para las víctimas del golpe militar y sus familiares. El USLA sacó un número especial del *Reporter* con 10 mil ejemplares. White viajó a México para entrevistar a varios de los que lograron escapar. El Comité de Justicia del USLA organizó una reunión en la ciudad de Nueva York en que participaron mas de 1300 personas.

White redactó un libro del USLA titulado *Chile's Days of Terror* [Días de terror de Chile], en el que se recopilaron entrevistas con víctimas del golpe. “Los derechos de autor de este libro del USLA eran de Judy White”, comentó Waters señalando el área de exhibiciones, “y lo distribuyó Pathfinder”.

“La labor del Partido Socialista de los Trabajadores en defensa de los prisioneros políticos latinoamericanos durante la época en que Judy estaba en el propio centro de ese esfuerzo contribuyó a salvarles la vida a muchos compañeros de Latinoamérica y a otros de distintas tendencias políticas”, sostuvo Waters. “Fue un ejemplo digno de la política de defensa comunista, y

constituye uno de los capítulos más enorgullecidos de la historia del Partido Socialista de los Trabajadores.

Entre 1976 y 1977, White fue parte de la redacción de *Intercontinental Press*, semanario marxista de noticias dirigido por Joseph Hansen. Durante este tiempo, White, quien dominaba el español, empezó a redactar una sección en español de dicha publicación. Dicha sección fue la precursora de *Perspectiva Mundial*, que salió a luz en 1977. “En el otoño de ese año, pasó a desempeñarse oficialmente como la directora de *Perspectiva Mundial* según se indica en la revista”, dijo Waters. “Pero la verdad es que había estado redactando la revista desde su creación en colaboración con dos compañeros mexicanos que estuvieron en Estados Unidos para ayudar con su lanzamiento. Este año es el 25 aniversario de la fundación de *Perspectiva Mundial*”, dijo Waters. “Espero que alrededor del país podamos celebrar este hecho como se debe”.

Este fue el tiempo en que más responsabilidades de dirección asumió Judy en el partido, indicó Waters. “Después, Judy misma puso límites en lo que haría y lo que no haría. Luego lo fue limitando a aquello con lo que se sentía cómoda. La mayor desilusión, desde el punto de vista del partido, es que era capaz de más. Bromeábamos con ella por su vena de bohemia. Fue un cuadro disciplinado del partido durante muchos años, pero en un momento dado, en 1978, entró a la oficina y dijo que se iba a México para participar en la construcción de una pirámide. Dijo, ‘eso es lo que quiero hacer y probablemente regrese en unos años’”.

Revoluciones en Nicaragua, Grenada

Waters dijo que White volvió al partido en 1979-1980. “Fue la fuerza de la revolución nicaragüense y granadina, y la decisión del partido de concentrar nuestras filas en las minas, fábricas y ferrocarriles organizados por los sindicatos industriales, lo que atrajo a Judy a retornar al partido”, expresó Waters. Fue miembro del partido por otros 16 años, ayudando a construir ramas del partido en San Diego, Phoenix y Los Angeles. Participó en la labor de las fracciones industriales del partido en el sindicato automotriz UAW, y en el metalúrgico IAM como ensambladora de aeronaves, en la línea de producción de una planta de cosméticos de la Revlon, y posteriormente en la cocina de la United Airlines. En 1984 White participó en una sesión de la escuela de dirección del partido, donde impartió clases de español.

Hacia fines de la década de 1980 formó

parte de la oficina del *Militant y Perspectiva Mundial* que desde Managua, y durante más de una década, ofreció a los lectores de dichas publicaciones reportajes directos y constantes del acontecer durante el ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense.

“Los aportes de Judy fueron importantísimos”, dijo Waters. “Pero fue el partido que construyó lo que los hizo posibles, el partido que les dejó como legado a los compañeros que hoy día entran en escena”.

John Benson, quien presidió la reunión, leyó fragmentos de varios de los mensajes recibidos. Uno de ellos era el de Róger Calero, empacador de carne y activista en el Local 789 del sindicato alimentario UFCW, que lucha por lograr un contrato en la Dakota Premium Foods en St. Paul, Minnesota.

“Cuando joven participé en el proceso revolucionario en Nicaragua de 1979 a 1985”, escribió Calero. “El desglosar estos acontecimientos con una comunista en Estados Unidos fue decisivo para que me integrara a la lucha de clases en Estados Unidos y al movimiento comunista aquí. Judy fue una de los que ayudaron a aclararme la diferencia entre dirección revolucionaria, por un lado, y socialdemocracia y estalinismo, por el otro.”

Norton Sandler, del comité nacional del PST, refirió que White había contribuido en dos ocasiones al Fondo de Capital del partido. La primera resultó de una considerable herencia, y la segunda, de una demanda por sueldos atrasados que le ganó a un patrón en San Diego que le había dado cesantía haciendo caso omiso de su antigüedad, a la vez que le daba trabajo a hombres que tenían menos antigüedad. Sandler instó a los participantes que estuvieran en condiciones de hacerlo a que contribuyeran mil dólares o más al Fondo de Capital del PST, fondo que contribuye a la continua producción de los libros de Pathfinder, incluida la modernización del equipo de impresión y del inmueble en Nueva York donde se producen dichos libros.

A la vez, Sandler explicó que los presentes podían contribuir al Fondo Judy White para Construir el Partido, para rendir tributo a su labor en la construcción del PST. Los asistentes contribuyeron \$3500 en la reunión de Los Angeles. Contribuciones al Fondo Judy White para Construir el Partido se pueden enviar al PST, 406 West Street, New York, NY 10014-2570.

Wendy Lyons es costurera y candidata por el PST para alcaldesa de Los Angeles. Norton Sandler también contribuyó a este artículo. ■

Se unen 40 mil en paro automotriz

VIENE DE LA PAGINA 10

trabajador de la Vauxhall dijo, “Me gusta la asistencia, en especial el apoyo desde Alemania. Estos 14 trabajadores se costearon los gastos para venir aquí a fin de que todos podamos pelear juntos”.

Varios trabajadores de la línea de producción dieron inicio al mitin en el centro de la ciudad. Dino, un trabajador del área de acabado, dio la bienvenida a los manifestantes. “Tres generaciones de mi familia han trabajado en la Vauxhall”, dijo. “Esta lucha no es sólo para hoy, sino para el día de mañana. Mi padre me dijo que una rama se puede tronchar. Pero varias ramas juntas, no”.

El gobierno laborista

La respuesta del gobierno laborista ante el anuncio del cierre de la planta en Luton, por otro lado, ha despertado la ira de los trabajadores en este país. Stephen Byers, ministro de Comercio e Industria, dijo del anuncio, “el principal objetivo del gobierno va a ser encontrar nuevas oportunidades de empleo para reemplazar las que se van a perder en el curso del año venidero”.

Cuando presentaron a la parlamentaria laborista local, Margaret Moran, los participantes del mitin la abuchearon.

Varios discursos tenían un cariz nacionalista británico a la par que anti-norteamericano. Bill Morris, funcionario del TGWU, declaró, “Respaldamos a Gran Bretaña para defender su capacidad manufacturera. Si la Vauxhall quiere vender autos en Luton, tiene que hacer autos en Luton”. Dijo que el problema era que “los trabajadores británicos son baratos y fáciles de despedir”.

Ken Jackson, del sindicato de mecánicos AEEU, dijo, “Es inaceptable que la Vauxhall cierre una planta británica para resolver un problema europeo. La Vauxhall es rentable... hay razones suficientes para mantener abierta la planta de Luton”. Actualmente los funcionarios sindicales piden que se apruebe una ley que obligue a los patrones a consultar con los sindicatos antes de tomar cualquier decisión que suponga una eliminación de empleos.

En agudo contraste, en la pancarta que llevaban los trabajadores de Bochum, Alemania, se leía, “Salvemos todos los trabajos a nivel mundial, desde Luton hasta Bochum”. Durante el mitin los trabajadores dieron muestras de genuino aprecio por la solidaridad expresada por los obreros de las otras plantas de la GM. El aplauso más nutrido se escuchó cuando presentaron a los trabajadores que habían viajado desde

Alemania, Bélgica y España.

Gerd, un obrero de la planta de la Opel en Bochum, dijo a los presentes, “Si uno lucha, puede que no siempre gane. Pero si no lucha, uno siempre pierde. Así que luchemos”. Steffen Reichelt, otro trabajador de la Opel, explicó a *Perspectiva Mundial* que allá la fuerza laboral la habían reducido de 20 mil trabajadores a principios de la década de 1990, a 13 mil en la actualidad. Como parte de los recortes, la compañía va a dar cesantía a otros 700 trabajadores.

Reichelt dijo que una exitosa huelga en junio pasado contra los planes de la patronal de poner a todo un sector de la fuerza laboral bajo una estructura administrativa aparte, había reforzado la confianza de los sindicalistas. “La huelga duró 35 horas, y después de unas 20 horas ya había hecho que otras plantas europeas suspendieran labores. Pudimos ver nuestra fuerza”. Los trabajadores de Bochum recaudaron fondos para enviar a los 14 a la manifestación en Luton porque “nuestro problema es que tratan de dividirnos en plantas distintas y en naciones distintas. Y nosotros respondemos que hay que mantenernos unidos”.

‘Reducción drástica de costos’

Pretendiendo hacer caso omiso de las acciones obreras, la prensa burguesa enfocó sus noticias del 25 de enero en el anuncio de la Nissan Motors de que seguirá produciendo el Micra en su fábrica en Sunderland, Inglaterra. Se ha especulado muchísimo de que a pesar que la planta de Sunderland es la más eficiente de Europa, iban a pasar la producción a Francia, lo que resultaría en el despido de 1300 trabajadores.

La decisión de retener la planta y ampliar la producción está sujeta a que se reduzcan los costos en un 30 por ciento, se obtengan sus componentes de fuentes de la Eurozona, y que el gobierno británico le conceda 40 millones de libras esterlinas.

Es muy probable que varias plantas del área de Sunderland que suplen a la Nissan se cierren. “Para obtener ganancias, ejecutivos como el señor Ghosn de la Nissan, opinan que se deben reducir costos de forma drástica”, señaló el *Financial Times*, en tono de advertencia al sindicato. “Sólo entonces podrán las plantas de autos del Reino Unido comenzar a generar el tipo de utilidades que les surtan ganancias a las empresas matrices”.

Caroline O’Keefe milita en la Juventud Socialista en Londres. ■

Haciendo Historia: 'Un arma en nuestras luchas comunes'

VIENE DE LA PAGINA 15

mucha fuerza de nuestro triunfo en Girón.

No puede haber momento más apropiado para que la editorial Pathfinder publique su edición de *Haciendo Historia*, cuya edición en inglés se presentó hace un año en la feria del libro de La Habana junto con la edición en español de Editora Política. A través de las historias de Néstor López Cuba, Enrique Carreras, José Ramón Fernández y Harry Villegas, las páginas de *Haciendo Historia* revelan el secreto de la Revolución Cubana que el Washington imperial jamás pudo comprender y jamás comprenderá. En cada revolución victoriosa, son los hombres y mujeres que parecen "surgir de la nada", los millones de trabajadores comunes y corrientes, que sencillamente dicen "Basta" y, como lo expresó tan elocuentemente la Segunda Declaración de La Habana, echan a andar. Al transformar las condiciones de su vida, se transforman a sí mismos. Lo imposible se hace posible.

¿Por qué es importante ahora mismo este libro dentro de Estados Unidos? ¿Por qué lo ha publicado Pathfinder?

Hoy día, el enorme peso del imperialismo recae sobre el pueblo de Cuba principalmente por la guerra económica incesante, y por la ofensiva política y diplomática que la acompaña. Presiones similares recaen también sobre el pueblo trabajador dentro de Estados Unidos. Para la gran mayoría del pueblo trabajador, el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo —consecuencia directa de la ofensiva económica capitalista— está produciendo algo nuevo, algo que no hemos visto en décadas. Lo que vemos es no sólo una creciente resistencia —huelgas, paros, campañas de sindicalización, protestas agrícolas, marchas por los derechos de los inmigrantes, protestas contra la violencia policiaca— sino algo de mayor importancia.

Los trabajadores y granjeros de vanguardia que surgen de las distintas luchas —independientemente de que una determinada lucha termine en victoria, en derrota o en un empate— están encontrando maneras de vincularse entre sí, ofrecer una mano solidaria de una batalla a otra, ponerse a prueba entre sí y aprender unos de otros, al ir preparándose para nuevas rondas de lucha. Están buscando ejemplos de cómo luchar bien, y de cómo vencer. Y por eso sus mentes están predispuestas a ver y aprender la verdad sobre la revolución cubana. Según lo expresó un agricultor a sus compañeros y

compañeras cubanos cuando visitó este país el año pasado, "Venimos aquí porque creemos que podemos aprender algo de ustedes sobre cómo luchar y, lo que es más importante, cómo ganar".

En sus jactancias, todas las agencias imperialistas proclaman que el capitalismo mundial, con Washington a la cabeza, ha alcanzando nuevas cimas de insensibilidad. Pero los hombres y mujeres de Cuba han demostrado lo contrario por más de 40 años. A través de las páginas de *Haciendo Historia* conocemos a algunos de los individuos que son típicos de los hombres y mujeres que lo han hecho posible. Y he aquí la fuerza de este libro.

Haciendo Historia no es un libro de batallas pasadas, sino un arma en nuestras luchas comunes en la actualidad, en las Américas y por todo el mundo.

En noviembre pasado, durante una entrevista con dirigentes de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, entre ellos los generales Gustavo Chui Beltrán, Teté Puebla y Harry Villegas, los

reporteros de *Perspectiva Mundial* y el *Militant*, periódicos socialistas basados en Estados Unidos, se enteraron de cómo están usando este libro aquellos de ustedes que realizan el trabajo patriótico, internacionalista y político que es la esencia de la actividad de los más de 330 mil miembros de la asociación. Les resulta importante por algunas de las mismas razones por las cuales este libro es importante para los que en Estados Unidos y otros países del mundo luchamos por impulsar las perspectivas socialistas e internacionalistas que son la médula de la revolución cubana.

Supimos que la asociación estaba tratando de juntar unos 300 ejemplares de *Haciendo Historia* para que cada comité municipal tuviera un ejemplar y lo pudiera usar como parte de su trabajo. Al mismo tiempo, supimos que la edición publicada en Cuba estaba agotada y a lo mejor no estaría disponible de nuevo en lo inmediato.

En Estados Unidos —donde más y más millones de nuestros hermanos de clase de habla hispana llegan de todas partes de las

'Ayudará a fortalecernos políticamente'

VIENE DE LA PAGINA 14

por su liderazgo en el combate de Playa Girón, como se conoce la batalla en Cuba.

El general de división Carreras fue responsable del hundimiento de dos de los buques de transporte de los invasores, el *Houston* y el *Río Escondido*, y de dos de los nueve bombarderos B-26 derribados por las fuerzas cubanas. "En este libro podemos ver con qué coraje, con qué decisión, con qué confianza en la victoria de los pilotos cubanos, en condiciones muy adversas se enfrentaron a la aviación mercenaria que en aquellos momentos nos agredía", acotó Villegas. "Podemos ver cómo fueron decisivos hundiendo barcos de la fuerza invasora e impidiendo que culminara toda operación del desembarco".

Villegas dijo que *Haciendo Historia* cuenta el historial internacionalista de la revolución cubana, como la misión voluntaria de la que López Cuba formó parte en 1973 en Siria. "En estas páginas", agregó Villegas, "se narra también la lucha de los revolucionarios cubanos por defender la integridad de la República de Angola, que culminó con la victoria de las fuerzas progresistas del mundo sobre el apartheid. Ayudaron a mantener la independencia de

Angola, a ganar la independencia de Namibia, y lograr la desaparición del régimen oprobioso del apartheid" en Sudáfrica.

Villegas peleó junto al dirigente revolucionario Ernesto Che Guevara en el Congo en 1965 y en Bolivia en 1966-67, y cumplió varias misiones internacionalistas en Angola.

Villegas dijo que los relatos testimoniales en *Haciendo Historia* sobre las luchas revolucionarias cubanas, desde Bahía de Cochinos hasta las misiones de combate internacionalistas, le ayudarán a la ACRC en su "trabajo de educación patriótica-militar e internacionalista para transmitir las experiencias que sus miembros tienen. Podemos garantizarles que este libro va a ser de mucha utilidad en nuestras bibliotecas —para nuestros combatientes y sus familias— y en el fortalecimiento político de la ideología de los combatientes de la Asociación de Combatientes".

Después de las presentaciones, varios generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, quienes forman parte de la dirección de la asociación, recogieron y se llevaron las cajas de *Haciendo Historia* para sus grupos municipales en todo Cuba. ■



y empaques de carne, de estudiantes y mineros, de pequeños agricultores que están en lucha, de cientos de individuos en Estados Unidos y otros países que por casi una década han aportado al Fondo de Libros para Cuba del *Militant* y *Perspectiva Mundial*. Es el mismo fondo que también

colmo— que venden estos libros a las puertas de fábricas y en las universidades, y que los colocan en librerías por todo el país; los voluntarios cuyos esfuerzos permiten la producción y reimpresión de los libros de Pathfinder: estos son las mujeres y los hombres que vaciaron sus bolsillos para asegurar que estos libros —estas armas de un tipo diferente— llegarían a manos de una vanguardia internacional que defiende la primera revolución socialista en nuestro hemisferio.

Hoy es un gran placer estar aquí para presentar esta donación a nombre de estos compañeros. Hacerlo no es principalmente un acto de solidaridad, por más importante que sea esa cualidad de nuestra clase; es algo que debemos hacer para actuar con eficacia donde vivimos, trabajamos y luchamos todos los días. “Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo”, según lo expresó Fidel. No puede existir una vanguardia proletaria internacionalis-

Américas— tener el libro en inglés pero no en español habría sido impensable. Aún más en vísperas del 40 aniversario de Playa Girón. En cada taller de la costura, en cada fábrica empaquera de carne, en cada mesa callejera, en cada universidad donde se venden los libros de Pathfinder, no hay mejor momento para explicar por qué la revolución socialista, y no la globalización imperialista, es y seguirá siendo el único camino para que la humanidad avance. Es un momento único para utilizar el ejemplo de los hombres y mujeres de Cuba a fin de mostrar que podemos forjar la dirección necesaria y probar que “sí se puede”.

Nuestras necesidades coincidieron, y el resultado fue la decisión de producir el libro que estamos lanzando aquí en el día de hoy. Se logró en tiempo récord gracias al trabajo voluntario de más de 200 partidarios de Pathfinder por todo el mundo que colaboran a través del Internet al preparar nuestros libros para ser impresos.



La donación de unos 300 ejemplares de *Haciendo Historia* no es de la editorial Pathfinder. Siendo una pequeña editorial comunista que hoy día pierde dinero con prácticamente cada título que publica, no disponemos de dichos recursos. Estos libros provienen de la misma fuente de donde Pathfinder recibe su subsidio. De obreros textiles y de la costura y automotrices



FOTOS: ARRIBA IZQ.: GREG McCARTAN, ARRIBA DER.: JANET ROTH, ARRIBA: RUTH CHENEY • PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba izq.: Operadora del taller de Pathfinder prepara la impresión del folleto *El manifiesto comunista*. Arriba der.: Trabajadores socialistas en Nueva Zelanda venden libros de Pathfinder y los periódicos socialistas en la movilización de 1999 por el orgullo nacional Maorí en Waitangi. Arriba: Reunión de voluntarios del Proyecto de Reimpresión en 1998 discute la conversión de los libros Pathfinder a formato electrónico.

permite que Pathfinder esté presente en eventos aquí en Cuba como la Feria Internacional del Libro de La Habana, para hacer donaciones a decenas de bibliotecas e instituciones aquí, y a veces para vender libros en Cuba en moneda nacional a precios que estén al alcance de uno. Los mismos trabajadores y jóvenes —de Chicago a Sydney, de Montreal a Londres y Esto-

ta, en Estados Unidos o en cualquier otro país del mundo, que no actúe en base a este principio, como lo han hecho los revolucionarios cubanos durante toda la historia de su lucha.

Con ese ánimo, esperamos que acepten estos libros como expresión de respeto y aprecio de parte de sus compañeros de combate. ■

Movilizaciones defienden en Francia la edad de jubilación

VIENE DE LA PAGINA 11

en la manifestación esa tarde.

Más de 400 trabajadores de la construcción, casi toda la fuerza de trabajo de la compañía constructora Sicra, participaron en la acción. Los trabajadores, en su mayoría inmigrantes de África y en particular del Maghreb, decidieron hacer un paro de 24 horas “al oír que querían sabotarnos la jubilación”, dijo uno de ellos. Hubo delegaciones de la planta de ensamblaje de autos de la Peugeot en Poissy, la de la Citroën en Aulnay-sous-bois, y la de la Renault en Flins. Los trabajadores de equipo eléctrico pesado de la compañía Alstom también estuvieron presentes, lo mismo que hubo contingentes de trabajadores ferroviarios, de la Air France y maestros.

Marc Kinzel, un trabajador marítimo del puerto de Marsella dijo durante una entrevista telefónica que la protesta en esa ciudad había sido la más grande desde 1995. Según los diarios locales, participaron unos 50 mil trabajadores. Kinzel formó parte de un grupo de unos 1500 estibadores y trabajadores de astilleros, quienes protestaron

al lado de fuertes contingentes de trabajadores del transporte público y obreros de SOLLAC, una de las plantas siderúrgicas más grandes de Francia.

“Me parece”, dijo Bernard, trabajador automotriz de la planta de la Peugeot en Poissy, “que MEDEF atacó solamente la edad de jubilación de los trabajadores en el sector privado esperando que los trabajadores del sector público no acudirían en su ayuda. Es lo que hicieron en 1993, y entonces les funcionó”. Al ver los distintos contingentes en la acción, Bernard —a quien le queda un año para jubilarse—, dijo, “Parece que esta vez no van a tener éxito. Hoy se siente más la unidad entre los trabajadores de los sectores público y privado”.

“La participación sorprendentemente fuerte de trabajadores del sector privado”, declaró el diario *Le Monde* en un artículo de primera plana, “ha minado el principal argumento de MEDEF, que se basaba en los intereses opuestos de los trabajadores de los sectores público y privado”.

Los patrones y el gobierno han aprovechado una y otra vez las diferencias entre los trabajadores de ambos sectores para dar impulso a sus ataques contra el salario social, los derechos democráticos y las condiciones de trabajo. A los trabajadores del sector privado los hicieron retroceder en los años ochenta los recios ataques por parte de los patrones. Estos cerraron minas de carbón y astilleros, dejaron cesantes a muchos trabajadores portuarios, y reestructuraron plantas automotrices y siderúrgicas.

Los grupos fascistas comenzaron a actuar públicamente, fomentando divisiones entre trabajadores nacidos aquí e inmigrantes. En 1995, el plan *Vigipirate*, instituido por el gobierno para combatir el supuesto “terrorismo islámico”, ahondó esas divisiones. Policías y soldados portando ametralladoras detenían y cacheaban regularmente a los trabajadores inmigrantes en las calles.

En 1993, el entonces recién electo gobierno conservador intentó utilizar el repliegue de los trabajadores del sector privado como punto de apoyo para desatar ataques que iban más allá de la simple “reestructuración”. Comenzaron a atacar el salario social y los derechos de los 5.5 millones de trabajadores del sector público que trabajan en importantes sectores, como los ferrocarriles, los servicios de gas, electricidad, teléfonos y correos, armamentos y astilleros navales militares, lo mismo que

los maestros, y los trabajadores de hospitales y aeropuertos.

El salario social es particularmente importante en Francia. Un trabajador de la Renault, por ejemplo, recibe como paga neta sólo el 40 por ciento del total de costos de mano de obra con que contribuye su patrón. El resto se paga a fondos nacionales que cubren la atención médica, los costos de desempleo y jubilación, la ayuda familiar y la construcción de viviendas públicas.

Ataques de patrones y gobierno

En 1993 el gobierno y los patrones lograron incrementar el número de años de trabajo necesarios para obtener jubilación completa en el sector privado sin que hubiera respuesta de los trabajadores o sus sindicatos. Sin embargo, los esfuerzos subsiguientes del gobierno conservador para privatizar la Air France, crear un salario submínimo para jóvenes, congelar los salarios, elevar la edad de jubilación de los trabajadores del sector público, y dismantlar el sistema de salud pública, han sido derrotados por la decidida resistencia obrera. El punto culminante de estas luchas lo constituyeron las huelgas encabezadas por los trabajadores ferrocarrileros, en diciembre de 1995, contra la campaña del gobierno de Alain Juppé, dirigente del partido conservador Adhesión por la República (RPR), diseñada a elevar la edad de jubilación. El movimiento de masas de 1995 involucró a pocos trabajadores del sector privado de la industria y a pocos inmigrantes.

Los patrones siguieron asestándoles golpes a los 14.5 millones de trabajadores del sector privado durante la década de 1990, ayudados por las presiones generadas por los altos niveles de desempleo. Los trabajadores del sector público, quienes no pueden ser despedidos salvo en casos excepcionales de violaciones de disciplina, fueron menos vulnerables a estas presiones.

Entre 1996 y 1999, el número de trabajadores en empleos temporales se multiplicó en más del doble, alcanzando el medio millón. Además, entre 1982 y 1999 se triplicó el número de trabajadores con contratos limitados —con plazos que iban desde unas cuantas semanas hasta 18 meses—, alcanzando la cifra de 892 mil.

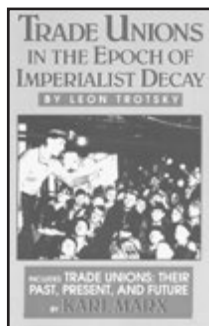
El peso de los trabajadores con contratos temporales es particularmente fuerte en el área industrial, donde su porcentaje es el doble del de la fuerza laboral en general.

Los sindicatos en la época de la decadencia del imperialismo

León Trotsky

Incluye:
‘Los sindicatos: su pasado,
su presente y su futuro’
Carlos Marx

Dos dirigentes centrales del movimiento comunista moderno trazan la lucha por una perspectiva revolucionaria. En inglés
US\$14.95



Pathfinder

Adquiéralo de las librerías Pathfinder listadas en la penúltima página o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

En la industria automotriz, por ejemplo, representan el 8.7 por ciento del total de empleados y a menudo la mitad de los obreros en las líneas de ensamblaje.

Los trabajadores en la industria privada recibieron otro duro golpe al aprobarse nuevas leyes que supuestamente reducen la semana laboral a 35 horas. Esto no se le ha aplicado todavía a los trabajadores del sector público.

La puesta en vigor de estas leyes se ha negociado de compañía en compañía, dejando a los trabajadores de muchas empresas con una débil correlación de fuerzas, haciéndoles más vulnerables que otros. Si bien las leyes han resultado en una leve reducción de la semana laboral, su principal objetivo es dar a los patrones la capacidad de imponer la "flexibilidad laboral" en cuanto a turnos y horas de trabajo.

Competencia interimperialista

A pesar de haber logrado asestarles duros golpes a los trabajadores, la organización patronal juzga que "por 10 años, Francia ha venido perdiendo terreno con relación a sus competidores europeos", dijo Seillière el 24 de enero.

Para tratar de recuperar parte del terreno perdido, MEDEF ha tomado la ofensiva política a fin de extraer concesiones de los sindicatos.

El gobierno de Juppé perdió las elecciones legislativas de 1997 frente a una coalición encabezada por el Partido Socialista, que incluía al Partido Comunista Francés y a los Verdes. El partido Adhesión por la República aún no se ha recuperado de su derrota y entre los partidos de derechas también reina la confusión.

Hace un año, MEDEF lanzó una campaña de "refundación social", que buscaba reducir el salario social e incluía el aumento de la edad de jubilación. "En pocas palabras, estamos estancados", dijo Seillière a una comisión del Senado en la víspera de las acciones obreras. "Nuestras debilidades estructurales nos están aplastando. La capacidad de Francia para competir exige que se logren avances sólidos".

El 25 de enero, la policía anunció que iba a reactivar el plan Vigipirate después de la explosión de una bomba que se le atribuyó a un grupo nacionalista corso.

Nat London es miembro de la Central General de Trabajadores en la planta de autos de la Renault en Choisy-le-roi. Derek Jeffers trabaja en una línea de ensamblaje de autos y es miembro de la CGT en la planta de la Peugeot en Poissy. ■

Bush continuará ataques a salario social

VIENE DE LA PAGINA 3

formar el papel [que juega el gobierno] federal en la educación", Bush anunció el 23 de enero una serie de medidas que tienen como blanco el programa vigente por 36 años conocido como Título I, que asigna unos 8 mil millones de dólares para los estudiantes más pobres y "con más deficiencias" de la nación.

Plan para la educación

Bajo el nuevo plan, toda "escuela deficiente" que forme parte del Título I, que después de tres años no haya mejorado, perderá los fondos federales a los que tenía acceso. En su lugar, a las familias de estos estudiantes se les dará un cupón anual subvencionado por los contribuyentes con valor de 1500 dólares, el cual se podrá utilizar ya sea para asistir a una escuela privada, a otra escuela pública o para contratar un profesor particular. Para medir los resultados se utilizará como base un examen anual de estudiantes del tercero al octavo grado.

Bush dice que hará cumplir una ley que ya está vigente, la cual permite que el presidente retenga fondos federales utilizados por los estados para contratar empleados que administren el programa del Título I. Actualmente el gobierno federal cubre apenas el 7 por ciento del presupuesto de educación pública.

Un artículo aparecido el 24 de enero en el *New York Times* aborda el impacto devastador que el plan de cupones planteado por Bush va a tener en las escuelas públicas neoyorquinas. "Ya que el estado califica a cerca del 10 por ciento de las 1100 escuelas públicas de Nueva York como deficientes, la ciudad podría perder decenas de millones de dólares en asistencia federal para la educación", señaló el artículo del *Times*.

Jack Jennings del Centro para una Política Educativa denunció tanto el aspecto de los cupones del plan de Bush como la propuesta de permitir que los padres de familia puedan deducir hasta 5 mil dólares de sus ingresos anuales para pagar por los gastos de educación de cada uno de sus hijos que asistan a escuelas primarias y secundarias privadas. "El verdadero afán de ayudar a las escuelas privadas se realizará por la vía de los impuestos", dijo Jennings.

El senador Joseph Lieberman, ex candidato por el Partido Demócrata para la vicepresidencia, alabó las propuestas de ca-

ridad de Bush. Al asistir juntos a un programa que se realiza después de concluir las clases —un programa dirigido por un ex agente de policía en Washington, D.C.—, Lieberman dijo que él y el presidente eran gente de "pensamiento afín" en lo que se refiere a ampliar el apoyo federal a los grupos caritativos privados.

Con respaldo tanto de demócratas como de republicanos en el Congreso, Lieberman ha planteado un plan educativo similar al de Bush, excepto que en vez de proyectar cupones, llama a que las "escuelas de bajo rendimiento" se cierren y que se abran más escuelas privadas.

Entretanto, Bush ha trazado un plan de impuestos que le ofrecerá concesiones considerables tanto a familias como a individuos particulares, incluida una propuesta para una reducción general de las tasas impositivas. Las reducciones en la tasa impositiva se estructuran de manera que quienes gozan de los ingresos más altos recibirán las mayores concesiones.

Lagunas impositivas para los ricos

El plan del presidente plantea un recorte de impuestos de 1.6 billones de dólares en un plazo de 10 años, el cual también eliminaría los impuestos a los regalos y a los inmuebles. Eso significaría unos 236 mil millones de dólares para el 2 por ciento más rico de Estados Unidos. La medida también creará lagunas impositivas que les permitan a los más ricos reducir o eliminar otros impuestos.

"Al eliminarse el impuesto de inmuebles", apuntó el *New York Times*, "los ricos tendrán alicientes para crear consorcios por los que deberán pagar poco o nada de impuestos". En algunos estados las familias acaudaladas podrían evitar de forma indefinida el tener que pagar impuestos sobre sus riquezas. Bush ha recibido apoyo bipartidista para esta propuesta impositiva, en la que también se proyecta la eliminación de impuestos a las herencias para el año 2009.

El demócrata Zell Miller y el republicano Phillip Gramm presentaron ante el Senado un proyecto de ley que hace juego con el plan de impuestos de Bush. "Nos estamos uniendo en una cruzada para que este recorte a los impuestos se apruebe en su totalidad", cacareó Gramm.

Por su parte, el presidente de la Reserva Federal, Greenspan, le ha dado el visto bueno al plan de impuestos. ■

Pueblo trabajador pagará

VIENE DE LA PAGINA 3

midores californianos quienes han de pagar la cuenta del fallido experimento con la desregulación estatal”.

Los funcionarios del gobierno también están fomentando la conservación de energía, esforzándose por que el pueblo trabajador se haga a la idea de que va a pagar más y se las arreglará con menos. Por ejemplo, la Operadora Independiente de Sistemas de California (Cal-ISO), dependencia encargada de la red de energía eléctrica del estado, instó a que el público se juntara para mirar el juego del Super Tazón por televisión. La Cal-ISO advirtió sobre la posibilidad de que aumentara la demanda de electricidad cuando millones de personas prendieran sus televisores para mirar el partido. “No pretendo hacerme el gracioso”, afirmó el director de operaciones de la Cal-ISO, refiriéndose a la sugerencia.

Esperan aún más ganancias

Según un informe de la Associated Press, “se pronostica que el precio del gas natural se mantenga elevado durante los próximos 18 meses o dos años, hasta que se disponga de nuevas fuentes. Eso podría significar poco o casi nada de alivio, sino hasta fines del 2002”. Algunos expertos del sector energético opinan que aún faltan seis meses para la verdadera crisis, cuando el uso de los acondicionadores de aire puede consumir más de 10 mil megavatios más de los que se consume actualmente. Además, las grandes generadoras eléctricas, como la Bonneville Power Authority, están anunciando amplios aumentos de tarifas. La Bonneville Power, que durante muchos años ha sido fuente de energía barata proveniente de presas hidroeléctricas de la zona norte del Pacífico, reveló que prevé aumentar los precios en un 60 por ciento en el curso de los años venideros.

La baja del precio de las acciones de las dos eléctricas está afectando las pensiones de los trabajadores. En la PG&E, la mayoría de los obreros han invertido en el plan de jubilación de la compañía denominado 401(k). Algunos afirman que han perdido entre 80 mil y 100 mil dólares, ya que el dinero incluido en el plan disminuye junto con el valor de las acciones.

Entretanto, tres de las principales proveedoras de gas natural de California —Enron Corp., Dynegy Inc. y Duke Energy— han registrado copiosas ganancias en el último trimestre de 2000. La Enron informó de un

aumento del 34 por ciento, de 259 millones de dólares hace un año a 347 millones de dólares. La comerciante de energía más grande del mundo, la Enron vio triplicarse sus ingresos globales, de 11 mil millones de dólares a 41 mil millones de dólares. Dynegy también ha registrado ganancias inesperadas para el mismo periodo.

Y el auge de los precios del gas natural y del petróleo resultó en ganancias enormes para la industria petrolera. Las empresas Texaco Inc., Chevron Corp., y ExxonMobil Corp. informaron que sus ganancias habían superado las expectativas de Wall Street. Los ingresos netos de la ExxonMobil, por ejemplo, aumentaron en más del doble durante el último trimestre, yendo de 2.28 mil millones de dólares a 5.22 mil millones. La Texaco informó de ganancias de 545 millones de dólares para el cuarto trimestre, en comparación con 318 millones un año atrás. Y la Chevron, con sede en San Francisco, informó que sus ganancias del último trimestre también habían aumentado, de 809 millones de dólares el año pasado a 1.49 mil millones, lo que equivale a un aumento del 88 por ciento. “Otro trimestre más con un fuerte rendimiento de operaciones cerró el año más lucrativo en la historia de nuestra empresa”, dijo jactándose David O'Reilly, director general de la Chevron.

Los capitalistas de todos los sectores de la industria energética están sacando jugosas ganancias del desastre social de la crisis energética, que más afecta al pueblo trabajador. El *Los Angeles Times* informó que al menos parte de los 10 mil millones de dólares de ingresos no previstos con que se forraron los bolsillos la PG&E y la Edison en las primeras etapas de la desregulación, se les pagaron a sus respectivos accionistas, obligacionistas y empresas matrices. Ante la amenaza de posibles acreedores, la PG&E Corp. y la Edison International, las matrices de las dos endeudadas firmas eléctricas, “aislan” o transfieren fondos de los activos de estas para protegerlos. Siempre y cuando no les oculten las transferencias de fondos a los organismos reguladores federales, la maniobra no es ilícita. En el tercer trimestre de 2000, los ingresos de la PG&E aumentaron de 185 millones un año atrás a 225 millones.

Bob Keller trabaja en una empacadora de carne del área de San Francisco. ■

Alabama

VIENE DE LA PAGINA 4

dólares este año, que surge en gran parte del sistema de gas. Recortaron los servicios de la biblioteca municipal, del alumbrado de las canchas de juego y de los servicios legales. También cerraron el centro comunitario.

Asistencia federal inmediata

Jeanne FitzMaurice, ex minera del carbón y residente del cercano pueblo de Ensley, hizo un llamado por que se diera asistencia inmediata a aquellos a quienes les han suspendido el servicio o que tienen enormes cuentas de gas. Apuntó que se necesita que el pueblo trabajador “exija que los gobiernos estatal y federal provean asistencia inmediatamente. A nadie le deberían de suspender el servicio de gas en lo más frío del invierno”.

FitzMaurice también arguyó para que el movimiento obrero libre una lucha por la nacionalización de los monopolios de la energía. Al referirse a la crisis en California —con cesantías, agricultores al borde de la ruina y exorbitantes precios de servicios públicos—, dijo, “las compañías de la energía deben quitárselas a los propietarios privados y operarse como servicios públicos en beneficio del pueblo trabajador y no de los capitalistas y banqueros acaudalados”. Los trabajadores en la industria energética pueden jugar un papel vital para que se abran los libros de cuentas de las compañías y se controle su producción.

Carbón: fuente segura de energía

Dijo además a los presentes que tenían alrededor una riquísima fuente de energía: el carbón. “El carbón puede extraerse de forma segura y puede proveer trabajos —si hay protección del sindicato UMWA—, y existe la tecnología para consumirlo limpiamente, si las compañías energéticas gastan el dinero para comprar el equipo necesario”. FitzMaurice y otros en la reunión distribuyeron un volante instando a los presentes a que asistieran a una discusión auspiciada por el Militant Labor Forum sobre lo que el pueblo trabajador debe hacer para responder a la crisis de energía.

Al concluir la reunión, Tony Ladu anunció que está formando un comité de la comunidad para “encontrar a alguien en el gobierno que nos escuche”.

Jacob Fox, minero del carbón, trabaja a cielo abierto en Alabama. ■

Ecuador: pueblo trabajador combate asalto al nivel de vida

VIENE DE LA PAGINA 36

ron la carretera Panamericana, paralizando el tráfico entre Quito y otras ciudades. Los participantes también marcharon hacia el edificio de gobierno. Se reportaron acciones similares en las provincias de Chimborazo, Carchi, Tungurahua, Pastaza y Loja, en los Andes.

La CONAIE denunció el 25 de enero que efectivos del ejército atacaron y dispararon contra una manifestación pacífica de 5 mil indígenas en Latacunga. Seis indígenas resultaron heridos y más de 100 fueron detenidos. Por otro lado, 2 mil campesinos respondieron ocupando el edificio de la gobernación, sacaron al gobernador y lo sustituyeron con el presidente de la Federación de Estudiantes de Universitarios de Ecuador, Paúl Jácome.

Se movilizan estudiantes

A principios de enero estudiantes y otros jóvenes encabezaron muchas de las acciones, a menudo enfrentando agresiones de la policía y del ejército. Las acciones coordinadas a nivel nacional el 21 y 22 de enero, por el aniversario de la rebelión popular del año pasado, atrajeron a miles. Estas fueron convocadas por el Frente Popular (FP) y la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS), integradas por sindicatos, organizaciones estudiantiles y campesinas.

El alto mando del ejército y la policía amenazó con que respondería con fuerza contra quienes quisieran repetir “otro 21 de enero” o intentaran “desestabilizar el orden constitucional”. La alusión era al derrocamiento del presidente Jamil Mahuad en enero de 2000 por una rebelión de decenas de miles de trabajadores, liderados en parte por los pueblos indígenas. A pesar de una oposición popular creciente, Mahuad intentó imponer las medidas de austeridad, como sustituir el sucre con el dólar estadounidense; y negociar cederle a Washington el derecho de utilizar como base militar el puerto y aeropuerto en Manta. El gobierno norteamericano está modernizando la base, que “arrienda” libre de costos, a fin de que acomode grandes aviones de guerra y aloje a unos 400 soldados.

Tras el derrocamiento de Mahuad se formó una junta que duró unas horas compuesta por Vargas de la CONAIE; Carlos Mendoza, uno de los coroneles del ejército que participaron en la rebelión; y Carlos Solórzano, un ex presidente de la corte suprema. En un artículo reciente sobre la demora en las operaciones de la base en Man-

ta, el *Washington Post* informó que tras el derrocamiento de Mahuad hace un año “mediante un golpe militar asistido por grupos izquierdistas indígenas...una intensa presión por parte del Departamento de Estado [norteamericano] obligó al ejército a echarse atrás”.

Entre los 23 puntos recientemente acordados se incluye el “No admitir la regionalización del Plan Colombia, ni involucrar al país en un conflicto ajeno”.

El 16 de enero protestaron contra las medidas de austeridad, unos 3 200 estudiantes de secundaria entre quienes se incluían jóvenes de nueve escuelas que se manifestaban por primera vez. La policía los atacó con gases lacrimógenos. En las provincias de Pichincha y Azuay en las escue-

las públicas se suspendieron las clases debido a las acciones de protesta.

En respuesta a los recientes bloqueos de carreteras, el gobierno desplegó a unos 23 mil policías para que colaboraran con efectivos del ejército en el patrullaje.

Las protestas han tomado formas diversas. A comienzos de enero, por ejemplo, los trabajadores municipales de Quevedo apilaron la basura frente a la alcaldía para exigir que se les paguen los aumentos salariales aprobados el año pasado. Cuando la policía intentó retirar la basura, los trabajadores ocuparon el edificio. En Machala, provincia de El Oro, los trabajadores municipales realizaron un paro de 48 horas, para exigir también el pago de aumentos salariales. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1356 Hueytown Road, Hueytown. Zip: 35023. Tel: (205) 497-6088. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: 75604.556@compuserve.com

FLORIDA: Miami: 4582 N.E. 2nd Ave. Zip: 33137. Tel: (305) 573-3355. E-mail: 103171.1674@compuserve.com

GEORGIA: Atlanta: 465 Boulevard, Suite 214. Zip: 30312. Tel: (404) 622-8917. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: 104107.1412@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: 683 Washington St., Dorchester. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 875-0100. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 1569 Sherburne Ave. W., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NUOVA JERSEY: Newark: 506 Springfield Ave., 3er piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: swpnewark@usa.net

NUOVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 1068 Fulton Ave., 3er piso. Correo: P.O. Box 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 398-7850. **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: nygd@usa.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 7535 Broadway. Zip: 44105. Tel: (216) 641-9405. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel:

(215) 627-1237. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 1003 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: 102527.2271@compuserve.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: 75407.3345@compuserve.com

WASHINGTON: Seattle: 126 SW 148th St. PMB #C100-189, Burien. Zip: 98166-0996. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 2761 Dundas St. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: 103430.1552@compuserve.com

FRANCIA

París: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klappartstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmmedia.is

NUOVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

E-mail: 100035.3205@compuserve.com **Christchurch:** Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: 100250.1511@compuserve.com

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

Manchester: Unit D, 21-23 Oldham St. Código Postal: M1 1LG. Tel: 0161-839-1766. E-mail: 106462.327@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Ecuador: pueblo trabajador combate asalto al nivel de vida

POR HILDA CUZCO

Miles de indígenas marcharon en Quito, capital de Ecuador, para celebrar su victoria, tras obligar al gobierno de Gustavo Noboa a retroceder en sus demandas de austeridad, que el Fondo Monetario Internacional le exige que imponga. Durante nueve días el movimiento indígena llevó a cabo una movilización nacional, sin ceder, incluso cuando el gobierno decretó un estado de emergencia. Los indígenas encararon a las fuerzas represivas desde que se inició la movilización el 28 de enero, dejando al final un saldo de cuatro muertos, decenas de heridos, y cientos de detenidos.

El 7 de febrero se reunieron con Noboa en el palacio de gobierno Antonio Vargas, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), Pedro de la Cruz, de la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN) y representantes de otras organizaciones, para firmar un acuerdo de 23 puntos destinado a aliviar los efectos de las medidas de austeridad hasta ahora impuestas.

Las medidas económicas del gobierno ecuatoriano había resultado en un aumento del precio del gas doméstico en un 100 por ciento, llegando a 2 dólares; por ahora será de 1.60 dólares. El precio de la gasolina se congelará durante 2001 y las tarifas de transporte, que han subido un 75 por ciento, se someterán a una revisión, mientras tanto se respetará el descuento del 50 por ciento del pasaje para niños, estudiantes, ancianos e incapacitados. “Esto es un triunfo”, dijo Luis Chango, un indígena de 19 años de la provincia de Cotopaxi, a 60 millas de Quito. “Eso demuestra que somos fuertes y podemos defender nuestros derechos”. Los indígenas conforman el 45 por ciento de la población, y tienen el mayor índice de pobreza. El gobierno había decretado las alzas para cumplir con los requisitos del FMI para conseguir un préstamo de 2 mil millones de dólares.



En una población de 12.4 millones de habitantes y una inflación que llega al 91 por ciento, el 70 por ciento vive bajo el nivel de pobreza, la tasa más alta en América Latina. El poder adquisitivo bajó enormemente. La canasta básica, por ejemplo,

cuesta el doble del salario mínimo, fijado en 131 dólares mensuales. Los precios de alimentos básicos como la leche y la carne, subieron también dramáticamente con el alza de los energéticos.

El régimen Noboa respondió en un principio con la fuerza, a la vez que rehusó dialogar con las organizaciones indígenas que exigían la derogación de las medidas de austeridad. Miles de indígenas marcharon a Quito desde las diferentes provincias, en respuesta al llamado de movilización nacional. Mientras que otras comunidades bloquearon las carreteras. En Latacunga, Cotopaxi, más de 1500 indígenas ocupa-

Arriba, indígenas colocan barricadas en las carreteras de provincia durante las movilizaciones en Ecuador de fines de enero y comienzos de febrero. Izquierda: manifestación de más de 4 mil personas en Cuenca en enero denuncia el alza del combustible y el gas doméstico y los aumentos al transporte público.

SIGUE EN LA PAGINA 35